

ISAÍAS: “CONSOLAOS, PUEBLO MÍO”

CONTENIDO

| | |
|--------------------------------------------------|----|
| Introducción | 2 |
| 1. Crisis de identidad | 5 |
| 2. Crisis de liderazgo | 12 |
| 3. Cuando tu mundo se cae a pedazos | 19 |
| 4. Por las malas | 26 |
| 5. Noble Príncipe de Paz | 33 |
| 6. Jugar a ser Dios | 40 |
| 7. La derrota de los asirios | 47 |
| 8. “Consolaos, pueblo mío” | 54 |
| 9. Servir y salvar | 61 |
| 10. Lograr lo impensable | 68 |
| 11. Amor a cambio | 75 |
| 12. El Deseado de todas las gentes | 82 |
| 13. El nuevo nacimiento del planeta Tierra | 89 |

Guía de Estudio de la Biblia

(Lecciones de la Escuela Sabática)

Edición para Adultos
Enero-Marzo de 2021

Autor

Roy E. Gane

Dirección general

Clifford Goldstein

Dirección

Marcos G. Blanco

Traducción y redacción

Claudia Blath

Diseño

Carlos Schefer

Ilustraciones

Lars Justinen

La oficina de las Guías de Estudio de la Biblia para Adultos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día prepara estas Guías de Estudio de la Biblia. La preparación de las guías está bajo la dirección general de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, una subcomisión de la Junta Directiva de la Asociación General (ADCOM) que publica las Guías de Estudio de la Biblia. La guía publicada refleja la contribución de una comisión mundial de evaluación y la aprobación de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, y por ello no representa necesariamente la intención del autor.

© 2021 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta Guía de Estudio de la Biblia puede ser editada, alterada, modificada, adaptada, traducida, reproducida o publicada por cualquier persona o identidad sin autorización previa por escrito de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Las oficinas de las divisiones de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® están autorizadas a realizar la traducción de la Guía de Estudio de la Biblia, bajo indicaciones específicas. Los derechos autorales de esas traducciones y su publicación permanecerán con la Asociación General. “Adventista del Séptimo Día”, “Adventista” y el logo de la llama son marcas registradas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® y no pueden ser utilizados sin autorización previa de la Asociación General.

A no ser que se indique de otra manera, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la Sociedad Bíblica Americana, y puede ser usada solamente bajo licencia.

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS (Sabbath School Lessons), (USPS 308-600). Spanish-language periodical for first quarter, 2021. Volume 126. No. 1 Published quarterly by the Pacific Press® Publishing Association, 1350 North Kings Road, Nampa, ID 83687-3193, U.S.A. Subscription price, \$11.76; single copies, \$3.99. Periodicals postage paid at Nampa, ID. POSTMASTER: Send address changes to GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS, P.O. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353. Printed in the United States of America.

TEXTO Y DIAGRAMACIÓN: CASA EDITORA SUDAMERICANA.

IMPRESIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PACIFIC PRESS® PUBLISHING ASSOCIATION.

SE PROHÍBE LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE FOLLETO SIN EL PERMISO DE LOS EDITORES

“CONSOLAOS, PUEBLO MÍO”


Desde el momento en que se pronunciaron por primera vez, las palabras del profeta Isaías han quedado grabadas, y hasta incrustadas, en nuestra conciencia. Hay palabras inolvidables, cargadas no solo de significado, sino también de esperanzas y promesas; palabras como: “Dios con nosotros” (Isa. 7:14, TLA); “Porque un niño nos es nacido” (9:6); “Todo valle sea alzado” (40:4); y “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (53:5).

Las palabras crean ilustraciones, imágenes mentales, ecos. Las palabras débiles y miserables crean imágenes débiles y miserables; las palabras potentes, refinadas y bien elaboradas crean imágenes potentes y refinadas, y ecos fuertes y nítidos. Esto, por supuesto, explica por qué las palabras de Isaías nos hablan en forma tan fuerte, tan nítida, incluso después de 27 siglos.

En su poema del siervo sufriente, por ejemplo (52:13–53:12), Isaías presenta una imagen del Mesías con una resolución más fina que en cualquier otro lugar del Antiguo Testamento. Este pasaje es suficiente para justificar el nombre de “El profeta evangélico”.

Además, la predicción que hace de Ciro, *por su nombre*, un siglo y medio antes de que el rey persa conquistara Babilonia (44:28–45:6), es tan asombrosamente específica que algunos eruditos han atribuido gran parte de Isaías a un “segundo Isaías” posterior; un invento hueco de quienes no pueden ver más allá de los confinados límites intelectuales de la imaginación humana.

Con una combinación única de imágenes vívidas, ritmo y equilibrio poéticos inigualables, contrastes dramáticos al estilo de Beethoven y un rico entramado de temas profundos que se repiten en un sofisticado proceso sinfónico de elaboración y desarrollo continuo, el libro inspirado de Isaías es un valioso vehículo literario para los pensamientos divinos, que son más altos que los mundanos, “como son más altos los cielos que la tierra” (ver Isa. 55:9). Incluso después de la traducción, por la que se pierden los juegos de palabras sugerentes y las aliteraciones del hebreo, el libro de Isaías tiene pocos parangones en la historia de la literatura, tanto secular como religiosa.



Conocemos sus palabras, tan elocuentes, tan poéticas, tan emotivas y poderosas; pero ¿conocemos al hombre Isaías y el mundo en el que escribió, oró y profetizó? Cuando el cruel Imperio Asirio alcanzó su apogeo de poder, fue una época de peligro abrumador. Peor aún, el pueblo de Judá, el pueblo elegido, se hundía cada vez más en la debilidad moral. La codicia y la miseria luchaban en las calles. En su lucha por la riqueza o la supervivencia, algunos inhalaban los vapores narcóticos de la vana euforia, mientras que otros se marchitaban en la desesperación. Isaías trató de preservar la identidad de su nación al arrebatarse a un remanente de un estado de negación para anclarlo a la realidad; él llamó a su pueblo a contemplar a su Dios, el Santo de Israel, el Creador del cielo y la Tierra, el que los conocía por nombre y prometió redimirlos del fuego. Pero solo si escuchaban y obedecían.

Isaías aconsejó a reyes. Cuando el delgado hilo de la línea del remanente de Dios se limitó a una ciudad sentenciada por las legiones asirias, fueron las palabras proféticas de Isaías las que fortalecieron al rey Ezequías para esperar el milagro que era la única esperanza de Jerusalén (Isa. 36, 37). Si Jerusalén hubiera caído en ese entonces, y no en manos de los babilonios un siglo después, la política asiria de dispersar a los pueblos conquistados podría haber esfumado la identidad nacional de Judá. Por lo tanto, no habría habido pueblo judío de quien surgiera el Mesías, el Salvador del mundo.

Este trimestre analizaremos a Isaías, sus palabras, sus tiempos, sus dificultades. Pero principalmente a su Dios, el Dios que, tanto en aquel entonces como hoy, nos interpela: “No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú” (Isa. 43:1).

El Dr. Roy Gane, experto en Hebreo, es profesor de Antiguo Testamento en el Seminario Teológico Adventista de la Universidad Andrews, en Berrien Springs, Míchigan, Estados Unidos.

CLAVE DE ABREVIATURAS

| | |
|-------|-------------------------------------------------|
| BLP | <i>Biblia la Palabra</i> |
| CBA | <i>Comentario bíblico adventista, 7 tomos</i> |
| CS | <i>El conflicto de los siglos</i> |
| DTG | <i>El Deseado de todas las gentes</i> |
| ELC | <i>En los lugares celestiales</i> |
| FO | <i>Fe y obras</i> |
| MC | <i>El ministerio de curación</i> |
| MR | <i>Manuscript Releases, 21 tomos</i> |
| MS | <i>Mensajes selectos, 3 tomos</i> |
| NBV | <i>Nueva Biblia viva</i> |
| NEV | <i>Nuestra elevada vocación</i> |
| NTV | <i>La Biblia, Nueva Traducción Viviente</i> |
| NVI | <i>La Biblia, Nueva Versión Internacional</i> |
| OE | <i>Obreros evangélicos</i> |
| PDT | <i>La Biblia, Palabra de Dios para todos</i> |
| PR | <i>Profetas y reyes</i> |
| PVGM | <i>Palabras de vida del gran Maestro</i> |
| TLA | <i>La Biblia, Traducción en lenguaje actual</i> |
| VAAAn | <i>La verdad acerca de los ángeles</i> |

DATOS BIBLIOGRÁFICOS

Gane, Roy. *Altar Call*. Berrien Springs, Mich.: Diadem, 1999.

Gane, Roy. *God's Faulty Heroes*. Hagerstown, Md.: Review and Herald Publishing Association, 1996.

Green, Michael P. *1500 Illustrations for Biblical Preaching*. Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 1989.

Motyer, J. Alec. *The Prophecy of Isaiah: An Introduction and Commentary*. Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1993.

Pritchard, James B., ed. *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1969.

Russell, John Malcolm. *The Writing on the Wall*. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns, 1999.

Tan, Paul Lee (comp.). *Encyclopedia of 7,700 Illustrations: Signs of the Times*. Rockville, Md.: Assurance Publishers, 1985.

Lección 1: Para el 2 de enero de 2021

CRISIS DE IDENTIDAD



Sábado 26 de diciembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Isaías 1:1–9; 1:10–17; 1:18; 1:19–31; 5:1–7.

PARA MEMORIZAR:

“Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (Isa. 1:18).

Perdidos en la tierra del olvido. Si vas por Irlanda por un camino rural angosto bordeado de setos, quizás encuentres el camino bloqueado por una vacada que vuelve a casa después de una comida crujiente. Incluso si no hay un pastor con ellas, irán al cobertizo de su dueño. Sabrán adónde ir y a quién pertenecen.

Si un niño en una tienda se separa de su madre y grita, “¡Perdí a mi mamá!”, es posible que no sepa exactamente dónde está él ni dónde está su madre, pero en medio de un mar de madres que caminan por la tienda reconocerá a la madre que es suya únicamente.

Lamentablemente, a diferencia de esas vacas irlandesas (o de ese niño perdido), el pueblo de Judá olvidó que pertenecía al Señor, su Padre celestial, y por lo tanto perdió su verdadera identidad como pueblo del Pacto. “Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí. El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento” (Isa. 1:2, 3).

Esta semana veremos la obra de Dios con el fin de restaurar a su pueblo para sí.

OÍD, CIELOS (ISA. 1:1–9)

El libro de Isaías se presenta brevemente identificando al autor (“hijo de Amoz”), la procedencia de su mensaje (una “visión”) y el tema (Judá y su capital, Jerusalén, durante el reinado de cuatro reyes). El tema también identifica al principal destinatario de Isaías como el pueblo de su propio país durante la época en que él vivió. El profeta les habló acerca de su condición y su destino.

Al mencionar a los reyes en cuyos reinados estuvo activo, Isaías reduce la audiencia y vincula el libro a los acontecimientos históricos y políticos de cierto período determinado. Este marco temporal nos dirige a los relatos de 2 Reyes 15 al 20 y 2 Crónicas 26 al 32.

Lee Isaías 1:2. ¿Cuál es la esencia de este mensaje? ¿Qué dice el Señor? ¿Cómo se aborda esta misma idea a lo largo de la historia bíblica? ¿Podría decirse esto también de la iglesia cristiana actual? Explica tu respuesta.

Observa que el mensaje de Isaías comienza con las palabras “Oíd, cielos, y escucha tú, tierra” (comparar con Deut. 30:19; 31:28). El Señor no insinúa que el cielo y la Tierra en sí puedan escuchar y entender; lo dice para establecer un énfasis.

Cuando un antiguo rey del Cercano Oriente, como un emperador hitita, hacía un tratado político con un gobernante menor, invocaba a sus dioses como testigos para enfatizar que cualquier violación del acuerdo seguramente sería advertida y castigada. Sin embargo, cuando el divino Rey de reyes hizo un pacto con los israelitas en los días de Moisés, no aludió a otros dioses como testigos. Como es el único Dios verdadero, llamó a los cielos y la Tierra a cumplir este papel (ver además Deut. 4:26).

Lee atentamente Isaías 1:1 al 9. Resume en las siguientes líneas cuáles fueron los pecados de Judá. Toma en cuenta especialmente los resultados de esos pecados. ¿De qué era culpable Judá y qué sucedió debido a su culpa? Al mismo tiempo, ¿qué esperanza se presenta en el versículo 9?

RITUALISMO PUTREFACTO (ISA. 1:10-17)

Lee Isaías 1:10. ¿Por qué crees que usó las imágenes de Sodoma y Gomorra? ¿Qué quería dejar en claro el Señor?

Lee Isaías 1:11 al 15. ¿Qué le está queriendo decir el Señor al pueblo? ¿Por qué rechazó la adoración que su pueblo le ofrecía?

Las mismas manos que ofrecían sacrificios y se extendían en oración estaban “llenas de sangre” (Isa. 1:15, NVI); es decir, eran culpables de violencia y opresión hacia los demás (1:15; 58:3, 4). Al maltratar a otros miembros de la comunidad del Pacto, mostraban desprecio por el Protector de todos los israelitas. Los pecados contra los demás eran pecados contra el Señor.

Por supuesto, Dios mismo había instituido el sistema de adoración ritual (Lev. 1-16) y designó el Templo de Jerusalén como el lugar apropiado para ello (1 Rey. 8:10, 11). Pero los rituales estaban destinados a funcionar dentro del contexto del pacto que Dios había establecido con este pueblo. Fue el pacto de Dios con Israel lo que le permitió vivir entre ellos en el Santuario/Templo. Por lo tanto, los rituales y las oraciones realizados allí eran válidos solo si expresaban fidelidad a él y a su Pacto. Los que ofrecían sacrificios sin arrepentirse de su accionar injusto hacia otros miembros de la comunidad del Pacto estaban mintiendo en sus rituales. Por lo tanto, sus sacrificios no solo eran inválidos, ¡eran pecados! Sus rituales expresaban que eran leales, pero su comportamiento demostraba que habían quebrantado el Pacto.

Lee Isaías 1:16 y 17. ¿Qué manda el Señor que haga su pueblo? ¿En qué sentido estos versículos, dentro de este contexto, son paralelos a lo que Jesús dijo en Mateo 23:23 al 28? ¿Qué mensaje podemos encontrar para nosotros hoy en estos pasajes y en el contexto en el que se dan?

EL ARGUMENTO DEL PERDÓN (ISA. 1:18)

Lee Isaías 1:18. Después de repasarlo varias veces, escribe lo que crees que el Señor está queriendo decir aquí (lea algunos versículos más para captar todo el contexto).

Dios expuso evidencias poderosas de que los judíos, los acusados, eran culpables de incumplimiento del contrato (Isa. 1:2–15), y les pide que se reformen (1:16, 17). Este llamado sugiere que hay esperanza. A fin de cuentas, ¿por qué instar a un criminal que merece ejecución a cambiar sus hábitos? ¿Cómo podría un prisionero en el corredor de la muerte “restitui[r] al agraviado, hace[r] justicia al huérfano, ampara[r] a la viuda” (NVI)? Pero, cuando Dios dice: “Vengan ahora. Vamos a resolver este asunto” (Isa. 1:18, NTV), podemos comprender que el Señor aún trata de razonar con su pueblo, aún trata de hacer que se arrepienta y se aparte de sus malos caminos, no importa cuán degenerado se haya vuelto.

El Señor les dice que sus pecados “rojos” se volverán blancos. ¿Por qué los pecados son rojos? Porque el rojo es el color de la “sangre” (culpa de sangre), que cubre las manos del pueblo (Isa. 1:15). El “blanco”, al contrario, es el color de la pureza, la ausencia de culpa de sangre. Aquí, Dios les ofrece cambiarlos. Este es el tipo de lenguaje que el rey David usó cuando clamó a Dios que perdonara su pecado de tomar a Betsabé y exterminar a su esposo (lee Sal. 51:7, 14). ¡En Isaías 1:18, el argumento de Dios es un ofrecimiento para perdonar a su pueblo!

¿En qué medida el ofrecimiento de perdón de Dios sirve como argumento para que ellos cambien su modo de actuar? Compara Isaías 1:18 con 44:22.

Ahora vemos el propósito de las duras palabras de advertencia de Dios contra su pueblo: no son para rechazarlo sino para llevarlo de regreso a él. El ofrecimiento de perdón es el poderoso argumento que respalda su llamado para que el pueblo se purifique moralmente (Isa. 1:16, 17). El perdón hace posible que sean transformados por su poder. Aquí vemos la simiente del “Nuevo Pacto”, profetizado en Jeremías 31:31 al 34, en el que el perdón es la base de un corazón nuevo para una nueva relación con Dios. Comenzamos “en rojo”, debido a una deuda que nunca podremos pagar. Desde la humilde posición del reconocimiento de nuestra necesidad de perdón, estamos listos para aceptar todo lo que Dios tiene para darnos.

COMER O SER CONSUMIDO (ISA. 1:19–31)

Lee Isaías 1:19 al 31. ¿Qué tema aparece aquí que se repite en toda la Biblia?

Observa la estructura lógica de Isaías 1:19 y 20: Si el pueblo decide estar dispuesto a obedecer a Dios, comerá el bien de la tierra (Isa. 1:19). Al contrario, si rechaza el ofrecimiento de perdón y restauración, y se rebela contra él, será consumido a espada (Isa. 1:20). La decisión es de ellos. Estos versículos, entonces, contienen una bendición y una maldición condicionales.

Isaías 1 reitera y aplica las palabras de Moisés registradas en Deuteronomio 30:19 y 20 en el momento en que se estableció el Pacto con la nación de Israel: “A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición”.

Considera esas palabras de Moisés. Fíjate que no hay término medio. Es vida o muerte, bendiciones o maldiciones. ¿Por qué crees que solo hay una de dos opciones para nosotros? ¿Por qué no puede haber algún tipo de transigencia?

Estas palabras de Moisés resumen la serie de advertencias, bendiciones y maldiciones que concluyen la articulación del Pacto en Deuteronomio 27 al 30 (comparar con Lev. 26). Los elementos de este pacto incluyen (1) el relato de lo que Dios había hecho por ellos, (2) las condiciones/estipulaciones (mandamientos) que deben observarse para que el Pacto se mantenga, (3) la referencia a testigos y (4) bendiciones y maldiciones para advertirle al pueblo qué pasaría si violaba las condiciones del Pacto.

Los eruditos descubrieron que estos elementos aparecen en el mismo orden en las alianzas políticas que comprenden a pueblos no israelitas, como los hititas. Por consiguiente, para establecer el Pacto divino con los israelitas, Dios utilizó una forma que ellos entenderían y les inculcaría con la mayor fuerza posible la naturaleza y las consecuencias de la relación mutuamente vinculante en la que decidían entrar. Los beneficios potenciales del Pacto eran asombrosos, pero si Israel infringía el acuerdo estarían peor que nunca.

■ **En tu vida cristiana, ¿cómo has experimentado el principio de bendiciones y maldiciones que se menciona arriba?**

EL FATÍDICO CANTO DE AMOR (ISA. 5:1-7)

Lee el cántico en los versículos anteriores. ¿Cuál es el significado de esta parábola?

Dios explica el significado de la parábola recién al final, en el versículo 7. Al usar una parábola, ayuda al pueblo a verse objetivamente para admitir su verdadera condición. Dios efectivamente utilizó este enfoque con el rey David (ver 2 Sam. 12:1-13). Al llamarlo “canción de amor” (BLP), Dios revela desde el principio su motivación hacia su pueblo. Su relación con él emana de su carácter, que es amor (1 Juan 4:8). Él espera una respuesta de amor a cambio. Pero, en lugar de “uvas”, obtiene “uvas silvestres”, lo que significa, en hebreo, “cosas apestosas”.

¿Qué quiere decir el Señor en Isaías 5:4 con: “¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres?”

Dios dice en los siguientes versículos: “Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será consumida; aportillaré su cerca, y será hollada. Haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y crecerán el cardo y los espinos; y aun a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella” (Isa. 5:5, 6).

Cuando pecamos, Dios no nos separa inmediatamente de él quitando su protección y destruyéndonos. Pacientemente nos da la oportunidad de aceptar el perdón (ver 2 Ped. 3:9). Él no deshecha a nadie que le responda. Él llama, siempre que haya esperanza para una respuesta. No acepta inmediatamente un No como respuesta, porque sabe que somos ignorantes y que estamos engañados por el pecado. Pero, si sus esfuerzos no llegan a ninguna parte con nosotros, finalmente reconoce nuestra decisión y nos permite seguir siendo como decidimos ser (ver Apoc. 22:11).

Si rechazamos persistentemente las súplicas de Dios mediante su Espíritu, finalmente podemos traspasar el punto de no retorno (Mat. 12:31, 32). Alejarse de Cristo es peligroso (Heb. 6:4-6). Es muy limitado lo que Dios puede hacer, porque respeta nuestra libre elección.

- **Retoma la idea que se encuentra en Isaías 5:4, sobre “¿Qué más se podía hacer a mi viña?” y contéplala a la luz de la Cruz, donde Dios se ofreció como sacrificio por nuestros pecados, pagando con su carne por nuestra violación a su Ley. ¿Qué más se podría haber hecho por nosotros que lo que hizo allí? ¿Cuánta seguridad de salvación nos da el meditar en la Cruz, que nos motiva a arrepentirnos y cambiar nuestras acciones?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

En el contexto de Isaías 1:4, Elena de White escribió: “El que pretendía ser el pueblo de Dios se había separado del Eterno, y había perdido su sabiduría y pervertido su entendimiento. No podía ver muy lejos, pues se olvidó de que había sido limpiado de sus antiguos pecados. Se movía inquieta e inseguramente en la oscuridad, procurando borrar de su mente el recuerdo de la libertad, la seguridad y la felicidad que antes había tenido. Se hundieron en toda clase de locuras insolentes y temerarias; se opusieron a las providencias de Dios, y ahondaron la culpa que ya pesaba sobre ellos. Escucharon las acusaciones de Satanás contra el carácter divino, y representaron a Dios como desprovisto de misericordia y perdón” (CBA 4:1.159).

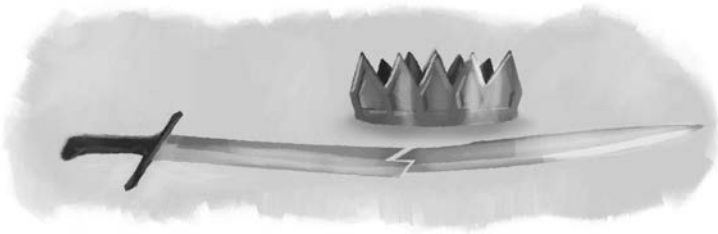
PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cómo puedes “lava[rte]” (Isa. 1:16)? ¿Qué significa esa frase? (Ver Fil. 2:12, 13.)
2. ¿Cómo adaptó, expandió y aplicó Jesús el canto de amor de la viña? Mateo 21:33–45; Marcos 12:1–12; Lucas 20:9–19. ¿Qué lecciones encontramos en la historia anterior para nosotros, como adventistas del séptimo día?
3. ¿Cuál es la relación entre el perdón que Dios ofrece y la transformación que realiza en nuestra vida? ¿Qué viene primero, la transformación y luego el perdón, o el perdón y luego la transformación? Y ¿por qué es importante saber qué está primero?
4. En la cita anterior, Elena de White dice que las personas se opusieron a “las providencias de Dios”. ¿Qué significa eso?

Resumen: Cuando el pueblo de Dios lo olvida y da por sentadas sus bendiciones, él les recuerda que son responsables de su pacto con él. Afortunadamente, señala su condición, les advierte sobre las consecuencias destructivas de abandonar su protección y los insta a permitirle que los sane y los limpie.

Lección 2: Para el 9 de enero de 2021

CRISIS DE LIDERAZGO



Sábado 2 de enero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Isaías 6:1–4; 6:5–7; 6:8; 6:9–13.

PARA MEMORIZAR:

“En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo” (Isa. 6:1).

Cuando uno de sus discípulos le preguntó a Confucio acerca de los ingredientes de un buen gobierno, este le respondió:
“–Comida suficiente, armas suficientes y la confianza de la gente común.

“–Pero supongamos que no tiene más remedio que prescindir de uno de esos tres, ¿a cuál renunciaría? –preguntó el discípulo.

“–A las armas –dijo Confucio.

“–Supongamos que luego se ve obligado a prescindir de uno de los dos que quedan, ¿a cuál renunciaría? –persistió su discípulo.

“–A la comida –respondió Confucio–. Desde hace mucho tiempo, el hambre ha sido la suerte de todos los hombres, pero un pueblo que ya no confía en sus gobernantes está realmente perdido” (M. P. Green, ed. *1500 Illustrations for Biblical Preaching*, p. 215).

De hecho, la gente quiere un liderazgo fuerte y confiable. Cuando un soldado se estaba inscribiendo para un segundo período de servicio, el reclutador del ejército le preguntó por qué quería volver a alistarse. “Intenté llevar vida de civil”, dijo, “pero nadie se hace cargo allí afuera”.

Esta semana, analizaremos la crisis de liderazgo de Judá y los tristes resultados posteriores.

EL REY ESTÁ MUERTO. ¡LARGA VIDA AL REY!

Isaías 6:1 habla de la muerte del rey Uzías. Lee 2 Crónicas 26 y luego responde esta pregunta: ¿Cuál es el significado de la muerte del rey Uzías?

Se pueden ofrecer diferentes perspectivas con respecto a la muerte de este rey.

1. Aunque el reinado de Uzías fue largo y próspero, “cuando ya era fuerte, su corazón se enaltecíó para su ruina” (2 Crón. 26:16) e intentó ofrecer incienso en el Templo. Cuando los sacerdotes lo detuvieron con razón porque no estaba autorizado como descendiente sacerdotal de Aarón (26:18), el rey se enojó. En ese momento, cuando el rey rechazó la reprensión, el Señor lo hirió de inmediato de lepra, que tuvo “hasta el día de su muerte, y habitó leproso en una casa apartada, por lo cual fue excluido de la casa de Jehová” (26:21). ¡Qué irónico que Isaías haya tenido una visión del Rey puro, inmortal y divino en su casa/templo en el mismo año en que murió el impuro rey humano!
2. Hay un contraste sorprendente entre Uzías e Isaías. Uzías procuró alcanzar la santidad en forma presuntuosa, por la razón equivocada (orgullo), pero se volvió ritualmente impuro, de modo que quedó privado de la santidad. Isaías, por otro lado, permitió que la santidad de Dios lo alcanzara. Admitió humildemente su debilidad, anheló la pureza moral y la recibió (Isa. 6:5–7). Al igual que el recaudador de impuestos en la parábola de Jesús, se fue justificado: “Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido” (Luc. 18:14).
3. Existe una sorprendente similitud entre el cuerpo leproso de Uzías y la condición moral de su pueblo: “No hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga” (Isa. 1:6).
4. La muerte de Uzías alrededor de 740 a.C. marca una gran crisis en el liderazgo del pueblo de Dios. La muerte de cualquier gobernante absoluto hace que su país sea vulnerable durante una transición de poder. Pero el peligro de Judá era mayor, porque Tiglat-Pileser III había ascendido al trono de Asiria unos años antes, en 745 a.C., e inmediatamente se puso en pie de guerra, lo que convirtió a su nación en una superpotencia invencible que amenazaba la existencia independiente de todas las naciones del Cercano Oriente. En esta época de crisis, Dios animó a Isaías mostrándole al profeta que todavía tenía el control.

■ **Lee con atención 2 Crónicas 26:16. ¿En qué medida cada uno de nosotros enfrenta esto mismo potencialmente? Meditar sobre la Cruz, ¿cómo puede protegernos de esa trampa?**

SANTO, SANTO, SANTO (ISA. 6:1-4)

Observa lo que sucede aquí en los primeros cuatro versículos de Isaías 6. El rey muere durante una gran agitación política (los asirios están en pie de guerra). Para Isaías, es posible que haya sido un momento terrible porque no estaba seguro de quién tenía el control.

Y entonces, ¿qué ocurre? Al ser llevado en visión, Isaías contempló la gloria resplandeciente de Dios en su Trono; escuchó la antífona de brillantes serafines (“encendidos”) que exclamaban las palabras “santo, santo, santo”; sintió el consiguiente temblor sísmico del suelo debajo él; y miró a través del remolino de humo que llenaba el Templo. Debió haber sido una experiencia deslumbrante para el profeta. Por supuesto, Isaías sabía ahora quién tenía el control, a pesar de los acontecimientos externos.

¿Dónde está el Señor en esta visión? (Ver Isa. 6:1.) ¿Por qué el Señor se le presentó a Isaías aquí, en vez de en cualquier otro lugar? Ver Éxodo 25:8; 40:34-38.

Ezequiel, Daniel y Juan estaban en el exilio cuando recibieron sus visiones en Ezequiel 1, Daniel 7:9 y 10 y Apocalipsis 4 y 5. Al igual que Isaías, necesitaban consuelo especial y el aliento de saber que Dios todavía estaba al mando, a pesar de que su mundo se estaba desmoronando. (Daniel y Ezequiel eran cautivos en una nación pagana que había destruido la suya, y un poder político hostil había exiliado a Juan en una isla solitaria.) Sin duda, estas visiones ayudaron a darles lo que necesitaban para mantenerse fieles, incluso durante una situación de crisis.

“Mientras Isaías contemplaba esta revelación de la gloria y la majestad de su Señor, se quedó abrumado por un sentido de la pureza y la santidad de Dios. ¡Cuán agudo contraste notaba entre la incomparable perfección de su Creador y la conducta pecaminosa de aquellos que, juntamente con él mismo, se habían contado durante mucho tiempo entre el pueblo escogido de Israel y Judá!” (PR 228). La santidad trascendente de Dios, enfatizada en la visión de Isaías, es un aspecto básico de su mensaje. Dios es un Dios santo, y exige santidad a su pueblo; una santidad que le dará solo si se arrepiente, se aparta de sus malos caminos y se somete a él con fe y obediencia.

- Todos hemos estado en situaciones desalentadoras, en las que, desde afuera, todo parecía perdido. E incluso si no tuviste una visión de la “gloria de Jehová”, como Isaías aquí, describe las formas en que el Señor pudo sostenerte, y a tu fe, durante esta crisis. ¿Qué has aprendido de estas experiencias que podrías compartir con los demás?

NUEVA PERSONALIDAD (ISA. 6:5-7)

En el Santuario/Templo, solo el sumo sacerdote podía acercarse a la presencia de Dios en el Lugar Santísimo el Día de la Expiación, y con una cortina de humo protectora de incienso, o moriría (Lev. 16:2, 12, 13). ¡Isaías vio al Señor, aunque él no era el sumo sacerdote, y no estaba quemando incienso! El Templo se llenó de humo (Isa. 6:4), que nos recuerda la nube en la que aparecía la gloria de Dios en el Día de la Expiación (Lev. 16:2). Asombrado y pensando que había llegado su fin (comparar con Éxo. 33:20; Juec. 6:22, 23), Isaías clamó reconociendo su pecado y el pecado de su pueblo (Isa. 6:5), que nos recuerda la confesión del sumo sacerdote en el Día de la Expiación (Lev. 16:21).

“Estando, por así decirlo, en plena luz de la divina presencia en el Santuario interior, comprendió que si se lo abandonaba a su propia imperfección y deficiencia se vería por completo incapaz de cumplir la misión a la cual había sido llamado” (PR 228, 229).

¿Por qué el serafín usó un carbón encendido, o ardiente, del altar para limpiar los labios de Isaías? Isaías 6:6, 7.

El serafín explicó que al tocar los labios del profeta su culpa y su pecado le fueron quitados (Isa. 6:7). El pecado no se especifica, pero no tiene por qué limitarse a un lenguaje incorrecto, porque los labios representan no solo lo que se dice sino también a toda la persona que lo pronuncia. Luego de recibir la purificación moral, Isaías ahora podía ofrecer una alabanza pura a Dios.

El fuego es un agente de purificación, porque quema la impureza (ver Núm. 31:23). Pero el serafín usó un carbón del fuego especial y sagrado del altar, que Dios mismo había encendido y que ardía perpetuamente allí (Lev. 6:12). Por lo tanto, el serafín santificó y purificó a Isaías. Además, en la adoración del Santuario o Templo, la razón principal para tomar un carbón del altar era encender el incienso. Compara con Levítico 16:12 y 13, donde el sumo sacerdote debe tomar un incensario lleno de carbones del altar y usarlo para encender incienso. Pero en Isaías 6, el serafín aplica el carbón a Isaías, no al incienso. Mientras que Uzías quería ofrecer incienso, ¡Isaías se volvió como incienso! Así como el fuego santo enciende el incienso para llenar la casa de Dios con santa fragancia, así también enciende al profeta para difundir un mensaje santo. No es casualidad que en los siguientes versículos de Isaías 6 (6:8 y siguientes) Dios envíe a Isaías a su pueblo.

- **Lee con oración la respuesta de Isaías (Isa. 6:5) a la visión de Dios. ¿Vemos en ella una expresión del problema básico, el de un pueblo pecador que existe en un Universo creado por un Dios “santo, santo, santo” (6:3)? ¿Por qué Cristo en la Cruz era la única respuesta posible a este problema? ¿Qué pasó en la Cruz que resolvió este problema?**

COMISIÓN REAL (ISA. 6:8)

“Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí” (Isa. 6:8).

Luego de ser purificado, Isaías respondió de inmediato al llamado de Dios como representante para ser enviado en su nombre. En términos neotestamentarios, a Isaías se lo habría llamado apóstol; es decir, “uno que es enviado”.

Curiosamente, Isaías no comienza su libro, como lo hacen otros libros proféticos, describiendo su llamado profético (comparar con Jer. 1:4–10; Eze. 1–3). En otras palabras, seguramente recibió el llamado como profeta antes de los acontecimientos del capítulo 6. De hecho, la Biblia muestra que un encuentro divino puede animar a un profeta incluso después del comienzo de su ministerio (Moisés: Éxo. 34; Elías: 1 Rey. 19). En contraste con otros ejemplos, también, donde Dios dice a las personas que han de ser profetas, en Isaías 6 el profeta se ofrece como voluntario para una misión especial. Parece que los capítulos 1 al 5 de Isaías representan las condiciones del momento en que fue llamado por primera vez, después de lo cual Dios puso en marcha su ministerio alentándolo en el Templo y reafirmando su comisión como portavoz profético de Dios.

Dios le dio ánimo a Isaías en el Templo. ¿Hay evidencias en otra parte de la Biblia de que el Santuario de Dios es un lugar de aliento? Salmo 73 (ver Sal. 73:17); Hebreos 4:14-16; 10:19-23; Apocalipsis 5. ¿Qué nos enseñan estos pasajes?

El Santuario de Dios no solo palpita con un poder asombroso; también es un lugar donde los débiles e imperfectos como nosotros podemos encontrar refugio. Podemos reconfortarnos al saber que Dios está obrando para rescatarnos a través de Cristo, nuestro Sumo Sacerdote.

Juan también vio a Cristo representado como un cordero que acababa de ser sacrificado, degollado (Apoc. 5:6). Esto no era agradable de ver. La descripción señala que, aunque Cristo resucitó de entre los muertos y ascendió al cielo, continuamente carga consigo el suceso de la Cruz. Él todavía es levantado para atraer a todos a sí mismo en su altar.

- ¿En qué medida te sentiste animado al entrar en el Templo celestial de Dios, por fe, en oración? Hebreos 4:16 te invita a acercarte al Trono de Dios con valentía, para “alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”. Si alguien te preguntara cómo hallaste gracia y misericordia en tus momentos de necesidad, ¿cómo responderías?

TERRIBLE APELACIÓN (ISA. 6:9-13)

Cuando Dios volvió a enviar a Isaías, ¿por qué le dio al profeta un mensaje tan extraño para llevar a su pueblo (Isa. 6:9, 10)?

Dios no quiere que ninguno perezca (2 Ped. 3:9), lo que explica por qué envió a Isaías al pueblo de Judá, y a Jesús al mundo entero. El deseo de Dios no es destruir sino salvar eternamente. Pero, si bien algunos responden positivamente a sus llamados, otros se vuelven más obstinados en su resistencia. No obstante, Dios sigue llamándolos para darles más oportunidades de arrepentimiento. Sin embargo, cuanto más resisten, más se endurecen. Entonces, en ese sentido, lo que Dios hace por ellos genera el endurecimiento de su corazón, a pesar de que él preferiría que estos esfuerzos los sensibilizaran. El amor de Dios hacia nosotros es inmutable; nuestra respuesta individual a su amor es la variable decisiva.

Dios dijo a Ezequiel: “Tal vez te escuchen, tal vez no, pues son un pueblo rebelde; pero al menos sabrán que entre ellos hay un profeta” (Eze. 2:5, NVI). El papel de Dios y el de sus siervos es dar a las personas la opción de elegir, para que tengan una advertencia adecuada (comparar con Eze. 3:16-21), aunque terminen eligiendo la destrucción y el exilio (Isa. 6:11-13).

Con estas ideas en mente, ¿cómo entendemos la función de Dios en el endurecimiento del corazón de Faraón?

En Éxodo 4:21, Dios dice: “Pero yo endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo”. Esta es la primera de nueve veces en que Dios dijo que endurecería el corazón de Faraón. Pero también hubo nueve veces en que Faraón endureció su propio corazón (p. ej., ver Éxo. 8:15, 32; 9:34).

Evidentemente, el faraón poseía algún tipo de libre albedrío, o no habría podido endurecer su corazón. Pero el hecho de que Dios también “endureciera” el corazón de Faraón indica que puso en marcha las circunstancias ante las cuales Faraón reaccionó cuando tomó sus decisiones, las decisiones de rechazar las señales que Dios le había dado. Si Faraón hubiera estado abierto a esas señales, su corazón se habría sensibilizado, no endurecido.

- En tu experiencia con el Señor, ¿alguna vez has sentido que tu corazón se endureció a la voz del Espíritu Santo? Piensa en lo que lo causó. Si no consideraste que ese concepto era aterrador entonces (después de todo, eso forma parte de lo que implica tener un corazón duro), ¿cómo lo ves ahora? ¿Cuál es la vía de escape? Ver 1 Corintios 10:13.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Las prácticas inicuas habían llegado a prevalecer de tal manera entre todas las clases que los pocos que permanecían fieles a Dios estaban a menudo a punto de ceder al desaliento y la desesperación. Parecía como que el propósito de Dios para Israel estaba por fracasar, y que la nación rebelde habría de sufrir una suerte similar a la de Sodoma y Gomorra.

“Frente a tales condiciones, no es sorprendente que cuando Isaías fue llamado, durante el último año del reinado de Uzías, para que comunicase a Judá los mensajes de amonestación y reprensión que Dios le mandaba, quiso rehuir la responsabilidad. Sabía muy bien que encontraría una resistencia obstinada. Al comprender su propia incapacidad para hacer frente a la situación y al pensar en la terquedad e incredulidad del pueblo por el cual tendría que trabajar, su tarea le parecía desesperada. ¿Debía renunciar, descorazonado, a su misión y abandonar a Judá en su idolatría? ¿Habrían de gobernar la tierra los dioses de Nínive, en desafío del Rey de los cielos?” (PR 227, 228).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Si un escéptico o un ateo te desafiaran con la pregunta: “¿Cómo puedes demostrar que tu Dios tiene todo bajo control?”, ¿qué responderías?
2. Si Dios tiene todo bajo control, ¿por qué sufren los inocentes? Isaías 1:19 y 20 ¿significa que en la vida actual se supone que solo a los que son fieles a Dios les suceden cosas buenas y solo a los que se rebelan les pasan cosas malas? Comparar con Job 1; 2; Salmo 37; 73. ¿Podemos conciliar nuestra interpretación del carácter de Dios con las cosas malas que le suceden a la gente? ¿Deberíamos conciliarlas?
3. En Isaías 6, ¿por qué hay tantas conexiones con el Día de la Expiación? Considera el hecho de que en este día de juicio anual Dios purificaba a su pueblo limpiando el pecado de la gente leal (Lev. 16:30) y eliminando a los desleales (23:29, 30).

Resumen: En momentos de inseguridad, cuando la debilidad del liderazgo humano era lastimosamente obvia, Isaías recibió una gran visión del Líder supremo del Universo. Petrificado por su ineptitud pero purificado y fortalecido por la misericordia, Isaías estuvo dispuesto a seguir adelante como embajador de Dios ante un mundo hostil.

Lección 3: Para el 16 de enero de 2021

CUANDO TU MUNDO SE CAE A PEDAZOS



Sábado 9 de enero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Isaías 7:1–9; 7:10–13; 7:14.

PARA MEMORIZAR:

“Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis” (Isa. 7:9).

Un sábado, Connie y Roy estacionaron frente a su casa al volver de la iglesia. Una gallina pigmea pasó volando frenéticamente frente a ellos por el jardín. Algo andaba mal. Se suponía que las aves domésticas debían estar a salvo en su corral, pero habían salido. Tras una investigación rápida, descubrieron que estaban en medio de una tragedia. Beethoven, el perrito del vecino, también había escapado de su patio y estaba al lado del estanque sosteniendo a Daisy con la boca. Daisy era una hermosa gallina ponedora con suaves plumas blancas en la cola. Connie rescató a Daisy, pero ya era demasiado tarde. Su preciosa mascota, ahora con el cuello destrozado, pronto murió en los brazos de Connie. Ella se sentó llorando, con el ave muerta.

Había otra mascota que estaba profundamente conmovida. Un pato alto y blanco llamado Waddlesworth vio que Connie sostenía a Daisy y, al parecer, supuso que ella la había matado, por lo que en las semanas siguientes, cada vez que Waddlesworth veía a Connie, él la atacaba brutalmente, pellizcándola dolorosamente con su fuerte pico. A veces es difícil determinar quiénes son tus amigos y tus enemigos.

Esta semana consideraremos a un rey de Judá que también tuvo este problema, y trataremos de entender por qué se equivocó en sus decisiones.

PELIGRO DEL NORTE (ISA. 7:1-9)

¿Qué crisis aterradora enfrentó el rey Acaz al principio de su reinado?
2 Reyes 15:37, 38; 16:5, 6; Isaías 7:1, 2.

El reino norteño de Israel (Efraín) y el de Siria (Aram) se unieron contra el país más pequeño de Judá, al sur. Esto sucedió cuando Judá se debilitó por los ataques de los edomitas y los filisteos. En el pasado, Judá había luchado contra Israel, pero una alianza entre Israel y Siria presentaba un peligro abrumador. Al parecer, Israel y Siria querían obligar a Judá a participar con ellos de una coalición contra el extraordinario poder de Tiglat-pileser III, de Asiria (llamado “Pul” en 2 Rey. 15:19), quien seguía amenazándolos con su imperio en expansión. Israel y Siria habían dejado de lado su larga lucha mutua en vista de un peligro mayor. Si lograban conquistar a Judá e instalar un gobernante títere allí (Isa. 7:5, 6), podrían usar sus recursos y su mano de obra.

¿Cuál fue la solución de Acaz cuando su mundo se estaba desmoronando?
2 Reyes 16:7-9; 2 Crónicas 28:16.

En lugar de reconocer que Dios era el único amigo que podía rescatarlos a él y a su país, Acaz trató de hacer buenas migas con Tiglat-pileser III, el enemigo de sus enemigos. El rey asirio con gusto accedió a su pedido de ayuda contra Siria e Israel. Tiglat-pileser no solo recibió un rico soborno de Acaz, sino también tuvo una buena excusa para tomar rápidamente a Siria (2 Rey. 16:9). El poder de la alianza sirio-israelita se rompió. A corto plazo, parecía que Acaz había salvado a Judá.

Sin embargo, esta acción por parte de Acaz no debería sorprendernos. Había sido uno de los peores reyes que gobernó Judá hasta ese momento. (Ver 2 Rey. 16:3, 4; 2 Crón. 28:2-4.)

- Cuando leemos acerca de cómo era Acaz, llegamos a entender por qué reaccionó ante el peligro como lo hizo. ¿Qué lección podemos extraer para nuestro ámbito personal? Si no estamos obedeciendo al Señor ahora, ¿qué nos hace pensar que tendremos fe para confiar en él cuando lleguen las verdaderas pruebas? (Ver Sant. 2:22; Jer. 12:5.)

INTENTO DE INTERCEPCIÓN (ISA. 7:3–9)

Mientras Acaz sopesaba sus opciones políticas para enfrentar la amenaza de Israel y Siria, Dios sabía algunas cosas que el rey no sabía. Por un lado, fue Dios quien permitió que le sobrevinieran problemas para disciplinarlo y hacerlo volver en sí (2 Crón. 28:5, 19). Además, aunque pedir ayuda a Tiglat-pileser parecía lógico y atractivo desde el punto de vista humano, Dios sabía que pondría el reino davídico de Judá bajo un dominio extranjero.

Los riesgos eran asombrosamente altos. Entonces, el Señor envió a Isaías a interceptar al rey (aparentemente, cuando estaba inspeccionando el suministro de agua de Jerusalén en preparación para un asedio) con la intención de persuadirlo de que no consultara al líder asirio.

¿Por qué dijo el Señor a Isaías que llevara a su hijo, Sear-jasub, con él (Isa. 7:3)?

Acaz se sorprendió cuando Isaías lo saludó y le presentó a su hijo, llamado “Un remanente volverá”. ¿Remanente de quién? ¿Volverá de qué? Debido a que el padre del niño era profeta, el nombre sonaba como un mensaje ominoso de Dios acerca de gente que era llevada en cautiverio. ¿O se trataba de volver a Dios en el sentido de arrepentirse (el verbo “volver” también conlleva el significado de arrepentimiento)? El mensaje de Dios a Acaz era: ¡Significa lo que tú hagas que signifique! Arrepiéntete de tus pecados o irás en cautiverio, y del cautiverio regresará un remanente. ¡La decisión es tuya!

El mensaje de Dios ¿cómo abordó la situación del rey? Isaías 7:4–9.

La amenaza de Siria e Israel pasaría, y Judá se salvaría. A la vista de Dios, las potencias que a Acaz le parecían enormes volcanes humeantes eran solo “dos cabos de tizón que humean” (Isa. 7:4). No era necesario que Acaz pidiera ayuda a Asiria.

Pero, para tomar la decisión correcta, Acaz necesitaba confiar en el Señor y en sus promesas. Necesitaba creer para poder permanecer (Isa. 7:9). Las palabras “creer” y “permanecer” provienen de la misma raíz hebrea, de donde también proviene la palabra “verdad” (lo que es confiable) y la palabra *Amén* (afirmar lo que es verdadero/confiable). Acaz necesitaba estar seguro para asegurarse; necesitaba confiar para ser confiable.

- Presta atención a la última parte de Isaías 7:9. ¿Por qué tener fe y creer son tan importantes para “permanecer”? ¿Permanecer en qué?

OTRA OPORTUNIDAD (ISA. 7:10-13)

Acaz no respondió al llamado de fe de Isaías. Entonces, misericordiosamente Dios dio otra oportunidad al rey, diciéndole que pidiera una señal “ya sea de abajo en lo profundo, o de arriba en lo alto” (Isa. 7:11). Esta es una de las mayores invitaciones a la fe que se haya dado a un ser humano. A diferencia de las loterías o las rifas, Dios no impuso restricciones con letra chica. Dios ni siquiera limitó su oferta a la mitad de su reino, como lo hacían los gobernantes humanos cuando alcanzaban el umbral máximo de su generosidad (ver Est. 5:6; 7:2; Mar. 6:23). ¡Estaba dispuesto a vaciar todo el cielo y la Tierra para un rey malvado, si tan solo creía! Como señal, Acaz podría haber pedido una montaña de oro o tantos soldados como granos de arena hay en el Mediterráneo.

¿Por qué respondió Acaz de esa manera (Isa. 7:12)?

A primera vista, la respuesta de Acaz parece piadosa y respetuosa: no pondría a Dios a prueba, como lo habían hecho los israelitas siglos antes, durante su peregrinaje por el desierto (Éxo. 17:2; Deut. 6:16). Pero, la diferencia era que Dios invitó al rey a ponerlo a prueba (comparar con Mal. 3:10). Le hubiese agradado que aceptara su regalo tremendamente generoso; no pondría a prueba la paciencia de Dios. Pero Acaz ni siquiera estaba dispuesto a permitir que Dios lo ayudara a creer. Cerró totalmente la puerta de su corazón para no dejar entrar la fe.

Lee Isaías 7:13. ¿Qué está queriendo decir Isaías aquí?

Isaías recalca que, al negarse a poner a Dios a prueba, aparentemente para evitar cansar a Dios, efectivamente Acaz cansó a Dios. Pero, el aspecto más preocupante de este versículo es el hecho de que aquí Isaías se refiere a “mi Dios”, en claro contraste con Isaías 7:11, donde el profeta le pidió al rey que pidiera una señal de Jehová “tu Dios”. Cuando Acaz rechazó el ofrecimiento divino, rechazó que Jehová fuese su Dios. Jehová era el Dios de Isaías, pero no de Acaz.

- ¿Qué nos enseña la lección de este día acerca de la paciencia y la voluntad de Dios para darnos la salvación a todos? ¿Qué nos dice también acerca de la ceguera y la dureza del corazón humano cuando no se rinde completamente al Señor? Al final, incluso si Dios le hubiera dado a Acaz alguna señal que él hubiese deseado, ¿crees que Acaz habría creído? Explica tu respuesta.

SEÑAL DE UN HIJO (ISA. 7:14)

El ofrecimiento de una señal “ya sea de abajo en lo profundo, o de arriba en lo alto” (Isa. 7:11) no conmovió a Acáz. Entonces, cuando Dios afirma que él mismo dará una señal (Isa. 7:14), suponemos que esta tendrá dimensiones asombrosas, que solo la imaginación divina podría concebir (comparar con Isa. 55:9; 1 Cor. 2:9).

¿Quién es la mujer y quién es su Hijo?

En ninguna parte el Antiguo Testamento indica el cumplimiento de esta importante señal, como lo había hecho con las señales dadas a otros, como Gedeón (Juec. 6:36-40). Por ende, estos son algunos de los posibles cumplimientos, basados solo en el Antiguo Testamento:

1. Debido a que la expresión “mujer joven” se refiere a una joven en edad de casarse, muchos suponen que es una mujer casada que vive en Jerusalén, tal vez la esposa de Isaías. Isaías 8:3 registra el nacimiento de un hijo de Isaías con “la profetisa” (refiriéndose a su esposa, cuyos mensajes proféticos consistían, al menos, en sus hijos; comparar con Isa. 7:3; 8:18). Sin embargo, este hijo se llamaba Maher-salal-hasbaz (Isa. 8:1-4), no Emanuel. No obstante, las señales de los dos niños son similares por el hecho de que antes de tener edad suficiente para elegir entre el bien o el mal Siria e Israel del norte quedarían devastados (Isa. 7:16; 8:4).

2. Algunos sugieren que Emanuel es Ezequías, hijo de Acáz, quien llegó a ser el próximo rey. Pero en ninguna parte se le aplica el nombre Emanuel.

3. Debido a que Emanuel es un tanto misterioso y su nombre, comúnmente traducido “Dios con nosotros”, se refiere a la presencia de Dios, podría ser el mismo que el Hijo especial profetizado en Isaías 9 y 11. De ser así, la descripción exaltada y divinal (Isa. 9:6) y “la raíz de Isaí” (Isa. 11:10) sobrepasan todo lo que podría atribuirse incluso al buen rey Ezequías.

4. Un nacimiento natural de una mujer soltera en edad de casarse supondría un hijo ilegítimo, por causa de la promiscuidad ilegal (ver Deut. 22:20, 21). ¿Por qué Dios se referiría a un niño así como una señal para inspirar fe?

En contraposición, el Nuevo Testamento identifica a Jesús como Emanuel (Mat. 1:21-23), que nació en forma milagrosa y pura de una virgen soltera, pero comprometida. Jesús también es el Hijo divino (Isa. 9:6; Mat. 3:17) y el “vástago” y la “raíz” de Isaí (Isa. 11:1, 10; Apoc. 22:16). Quizás un “Emanuel” anterior, cuyo desarrollo le demostró a Acáz la exactitud de los cumplimientos proféticos, se convirtió en un precursor de Cristo. No lo sabemos.

■ **Medita sobre la realidad de la venida de Cristo a la humanidad. ¿Qué tipo de consuelo nos puede dar esta realidad en medio de lo que parece un mundo frío?**

¡“DIOS ESTÁ CON NOSOTROS”! (ISA. 7:14)

Al igual que el nombre de los hijos de Isaías (Sear-jasub, “Un remanente volverá”; y Maher-salal-hasbaz, que significa “El despojo se apresura, la presa se precipita”), el nombre Emanuel tiene un significado. Es literalmente “con nosotros, Dios”. Pero la traducción comúnmente aceptada “Dios con nosotros” pasa por alto algo importante. Al igual que con otros nombres hebreos de este tipo que carecen de verbos, se debe proveer el verbo “estar”, porque no se expresa en hebreo. Entonces, Emanuel debe traducirse “Dios *está* con nosotros” (comparar con las mismas palabras en Isa. 8:10), así como el nombre “Jesús” (en griego, y abreviado del hebreo Yehoshua, o Joshua) significa “El Señor es salvación”, con el verbo nuevamente expreso (comparar con Isaías, que significa “salvación de Jehová”).

Pero el nombre “Emanuel” no es solo una descripción abstracta; es una aseveración de una promesa que se cumple ahora: “Dios *está* con nosotros”.

¿Cuál es el significado de la promesa de que Dios está con nosotros?

No hay mayor seguridad ni consuelo. Dios no promete que su pueblo no sufrirá dificultades ni dolor, pero promete *estar con él*. El salmista dice: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento” (Sal. 23:4).

“Dios dice: ‘Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti’ (Isa. 43:1, 2).

“¿Dónde estaba el Señor cuando los babilonios arrojaron al fuego a los tres amigos de Daniel? Con ellos (Dan. 3:23-25). Y ¿dónde estaba el Señor durante el tiempo de angustia de Jacob, cuando luchó hasta el amanecer? En los brazos de Jacob, lo más cerca que pudo llegar (Gén. 32:24-30).

“Aunque el Señor no se presente en forma física en la Tierra, atraviesa las experiencias de su pueblo junto a él. ¿Dónde estaba el Señor cuando la multitud condenó a Esteban? ‘De pie, a la derecha de Dios’ (Hech. 7:55, NVI). Pero, cuando Jesús ascendió al cielo, ‘se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas’ (Heb. 1:3). ¿Por qué se puso de pie cuando Esteban estaba en problemas, a punto de morir apedreado? Como dijo Morris Venden, ‘¡Jesús no iba a soportar eso sentado!’” (R. Gane, *God’s Faulty Heroes*, p. 66).

- Aunque tenemos la promesa de que “Dios está con nosotros”, ¿cuál es la diferencia, si aún enfrentamos terribles pruebas y sufrimientos? ¿Cuán bien nos hace saber que contamos con su presencia? Explica tu respuesta.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“ ‘Llamarás su nombre Emanuel [...] Dios con nosotros’. ‘La luz del conocimiento de la gloria de Dios’ se ve ‘en el rostro de Jesucristo’. Desde los días de la eternidad, el Señor Jesucristo era uno con el Padre; era ‘la imagen de Dios’, la imagen de su grandeza y majestad, ‘el resplandor de su gloria’. Él vino a este mundo para manifestar esa gloria. Vino a esta Tierra oscurecida por el pecado para revelar la luz del amor de Dios; para ser ‘Dios con nosotros’. Por tanto, fue profetizado de él: ‘Lo llamará Emanuel’ ” (DTG 11).

“Habría convenido al reino de Judá que Acaz recibiese este mensaje como proveniente del Cielo. Pero, prefiriendo apoyarse en el brazo de la carne, buscó la ayuda de los paganos. Desesperado, avisó así a Tiglatpileser, rey de Asiria: ‘Yo soy tu siervo y tu hijo; sube, y defiéndeme de mano del rey de Siria, y de mano del rey de Israel, que se han levantado contra mí’ (2 Rey. 16:7). La petición iba acompañada por un rico presente sacado de los tesoros del rey y de los alfolíes del Templo” (PR 243).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Cuando estás en el proceso de tomar una decisión, ¿es apropiado pedir a Dios una señal? ¿Cuáles son, posiblemente, los peligros intrínsecos de hacer algo así?
2. Es bueno contar con ayuda humana, pero ¿cómo reconoces los límites?
3. El autor ruso León Tolstói escribió a un amigo diciendo que: “Una vez que un hombre se da cuenta de que la muerte es el final de todo, entonces tampoco hay nada peor que la vida”. El hecho de saber que “Dios está con nosotros”, ¿qué respuesta presenta ante esa declaración?

Resumen: Dios llevó al infiel rey Acaz a circunstancias en las que tuvo que tomar una decisión difícil: creer o no creer, esta es la cuestión. Aunque el Señor le ofreció darle cualquier señal que se le pudiera ocurrir, se negó a permitir que Dios le mostrara una razón para creer. En cambio, eligió como “amigo” al rey de Asiria.

Lección 4: Para el 23 de enero de 2021

POR LAS MALAS



Sábado 16 de enero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Isaías 7:14–16; 7:17–25; 8:1–10; 8:11–15; 8:16–22.

PARA MEMORIZAR:

“Esperaré, pues, a Jehová, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, y en él confiaré” (Isa. 8:17).

En un edificio en llamas en Harlem, Nueva York, una niña ciega estaba sentada en la ventana del cuarto piso. Los bomberos se habían desesperado. No podían encajar el camión que portaba la escalera entre los edificios, y no pudieron hacer que saltara a una red, que ella, por supuesto, no podía ver.

“Finalmente llegó su padre y gritó a través del megáfono que había una red, y que ella debía saltar cuando él le diera la orden. La niña saltó y estaba tan completamente relajada que no se rompió ningún hueso ni se hizo un esguince en la caída de cuatro pisos. Debido a que confiaba completamente en su padre, cuando escuchó la voz de su padre hizo lo que él dijo que era lo mejor” (M. P. Green, ed., *1500 Illustrations for Biblical Preaching*, p. 135).

De la misma manera, Dios ofreció poderosas evidencias de que él quería lo mejor para sus hijos, pero ellos rechazaron las aguas mansas en la que se les presentó por primera vez; por ende, tuvo que hablarles con estrépito, como el ruido de muchas aguas.

¿Qué lecciones podemos aprender hoy de los errores de ellos?

PROFECÍA CUMPLIDA (ISA. 7:14-16)

En Isaías 7:14 al 16, Emanuel es una señal relacionada con el dilema específico de Acáz: antes de que el niño Emanuel tuviera edad suficiente para decidir entre diferentes tipos de alimentos, “la tierra de los dos reyes que tú temes será abandonada” (Isa. 7:16). Esto se refiere a la tierra y los reyes de Siria y del reino del norte, Israel (ver 7:1, 2, 4-9) y reitera la promesa de Dios de que el poder de ellos pronto se extinguirá.

¿Por qué Isaías menciona que el niño tendría que comer “mantequilla y miel”? Isa. 7:15.

Las cosechas y los campos de Judá serían destruidos por los asirios (Isa. 7:23-25). Por lo tanto, el pueblo, incluido el Emanuel del Antiguo Testamento, quienquiera que fuera (Isa. 7:14, 15), se vería obligado a volver a la dieta de los nómadas (Isa. 7:21, 22). Sin embargo, tendrían suficiente para sobrevivir.

¿Cuándo se cumplió la profecía sobre Siria e Israel, el reino del norte? 2 Reyes 15:29, 30; 16:7-9; 1 Crón. 5:6, 26.

Esta profecía de Isaías fue dada alrededor de 734 a.C. En respuesta al soborno de Acáz, Tiglat-pileser III hizo lo que probablemente habría hecho de todos modos: aplastó a la coalición del norte, conquistó las regiones de Galilea y Transjordania del reino norteño de Israel, deportó a parte de la población y convirtió los territorios en provincias asirias (734-733 a.C.). El resto de Israel se salvó cuando Oseas, después de asesinar al rey Peka, se rindió y pagó tributos. Entre 733 y 732 a.C., Tiglat-pileser conquistó Damasco, la capital de Siria. Luego convirtió a Siria en provincia asiria. Por lo tanto, para 732, aproximadamente dos años después de la predicción de Isaías, Siria e Israel habían sido derrotados de manera concluyente, y todo había terminado para los dos reyes que habían amenazado a Acáz.

Poco después de que Salmanasar V reemplazara a Tiglat-pileser III en 727 a.C., el rey Oseas de Israel cometió suicidio político al rebelarse contra Asiria. Los asirios tomaron la ciudad capital de Samaria en 722 a.C., y deportaron a miles de israelitas a Mesopotamia y Media, donde finalmente fueron absorbidos por las poblaciones locales y perdieron su identidad (ver Isa. 7:8; en un lapso de 65 años, Efraín dejaría de ser pueblo). Dios había predicho lo que sucedería a los enemigos de Judá, pero su explicación a Acáz fue que esto sucedería de todos modos, sin necesidad de depender de Asiria.

CONSECUENCIAS PREVISTAS (ISA. 7:17-25)

Lee los versículos anteriores. ¿Qué dice el Señor que le sucederá a la tierra? ¿Por qué no deberíamos sorprendernos de este resultado?

“Y así sucedió durante el reinado de Acaz. Se envió al errante Israel una invitación tras otra para que volviese a ser leal a Jehová. Tiernas eran las súplicas que le dirigían los profetas; y mientras estaban exhortando fervorosamente al pueblo a que se arrepintiese y se reformase, sus palabras dieron fruto para gloria de Dios” (PR 240).

Por lo tanto, para Acaz, el hombre de miedo más que de fe, la buena noticia por parte de Dios era que Siria e Israel serían aniquilados. Lo malo era que Asiria, el aliado y “amigo” que él había elegido para que lo ayudara, resultaría ser un enemigo mucho más peligroso que Siria e Israel. Al rechazar la liberación gratuita ofrecida por Dios, Acaz se aseguró la derrota. Si Acaz creía que su mundo se estaba cayendo a pedazos ahora, ¡las cosas solo empeorarían!

“Mejor es confiar en Jehová que confiar en príncipes” (Sal. 118:9). ¿Cómo podía esperar Acaz que Tiglat-pileser III estuviese satisfecho con ocupar los países al norte y que respetaría a Judá? Los escritos asirios, como los mismos anales de los reyes asirios, dan testimonio del hecho de que su deseo de poder era insaciable.

Lee 2 Reyes 16:10 al 18 y 2 Crónicas 28:20 al 25. ¿Qué estaba ocurriendo con Acaz? ¿Qué principio espiritual vemos que se revela aquí? ¿Por qué no deberíamos sorprendernos de su accionar?

Segundo de Crónicas 28:20 al 23 resume poderosamente los resultados de que Acaz pidiera ayuda a Asiria en lugar de confiar en el Señor.

- Nuestra tendencia natural es confiar en lo que podemos ver, sentir, gustar, tocar: las cosas del mundo. Sin embargo, como sabemos, las cosas del mundo se esfuman. Observa 2 Corintios 4:18. ¿Qué nos quiere indicar este versículo? ¿Cómo podemos aplicar su mensaje a nuestra vida? Y ¿qué diferencia habrá si lo aplicamos?

¿QUÉ HAY EN UN NOMBRE? (ISA. 8:1-10)

¿Te imaginas jugando a la pelota con el segundo hijo de Isaías? Para cuando terminaras de decir “Maher-salal-hasbaz, ¡tírame la pelota!” sería demasiado tarde. Pero, más largo que el nombre es su significado: “El despojo se apresura, la presa se precipita” o “Pronto al saqueo, presto al botín”.

El mensaje del nombre evidentemente tiene que ver con una conquista rápida; pero ¿quién conquista a quién? Isaías 8:4.

Isaías 8:1 al 10 refuerza el mensaje del capítulo 7. Antes de que un niño pudiera alcanzar determinada etapa, Asiria se llevaría el botín de guerra de las capitales de Siria y de Israel. Además, debido a que Judá había rechazado el mensaje de certidumbre por parte de Dios, representado por las mansas aguas del arroyo de Siloé en Jerusalén, se vería abrumado por el poderoso poder de Asiria, representado por las inundaciones del gran río Éufrates.

Debido a que Acaz recurrió a Asiria, los nombres de los hijos de Isaías aludían tanto a Judá como al reino del norte, Israel: “El despojo se apresura, la presa se precipita”, pero “el remanente volverá”. ¿Por qué todavía había esperanza? Porque, aunque Asiria saturaría la tierra de Emanuel (Isa. 8:8), todavía tenían la promesa de que “Dios está con nosotros” (Isa. 8:10). De hecho, lo que vemos aquí es un tema que permea todo el libro de Isaías, a saber: que habría juicios sobre los enemigos de Dios en Judá y otras naciones, ejecutados en forma de desastres militares, sufrimiento y exilio, y el Señor estaría con los fieles sobrevivientes de su pueblo y los restauraría a su tierra.

¿Por qué Isaías nos dice que registró legalmente el nombre del niño y tuvo relaciones matrimoniales con su esposa (“la profetisa”)? Isaías 8:1-3.

El tiempo exacto relacionado con este hijo era fundamental para su relevancia como señal. Al igual que con la señal de Emanuel, se tardaría menos en que Asiria derrotara a Siria e Israel que lo que el niño tardara en decir “papá” y “mamá” desde el momento en que fuera concebido y naciera (Isa. 8:4). Cuando Isaías registró legalmente el nombre del niño incluso antes de su concepción, hizo del niño y su nombre una profecía pública que podría demostrarse con acontecimientos posteriores.

■ **A pesar de los repetidos errores de su pueblo, el Señor todavía estaba dispuesto a salvarlo. ¿Cómo podemos tomar este principio y aplicarlo a nosotros en forma individual, especialmente cuando fallamos y caemos en nuestra vida espiritual?**

NADA QUE TEMER CUANDO TEMEMOS A DIOS (ISA. 8:11-15)

En su primer discurso inaugural, el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt dijo a una nación desanimada por la Gran Depresión: "A lo único que debemos temerle es al miedo mismo" (Capitolio de EE.UU., Washington, D.C., 4/3/1933). El mensaje de Isaías a los deprimidos es: "No tenemos nada que temer cuando tememos a Dios".

Dios advirtió a Isaías que no tuviera miedo de lo que su pueblo temía, sino que le temiera a él (Isa. 8:12, 13). Este es un tema importante en las Escrituras. Por ejemplo, en Apocalipsis 14:6 al 12, tres ángeles proclaman un mensaje mundial: temer a Dios y darle gloria, en lugar de temer y dar gloria al poder de la bestia terrenal descrito en el capítulo 13.

¿Cómo entiendes la idea de "temer" a Dios? ¿Qué significa eso, especialmente en vista del mandato de amar a Dios también (Mat. 22:37)?

El verdadero temor de Dios significa que lo reconoces como el Poder supremo del Universo. Ya sea que lo ames o no, ese temor vence cualquier otro miedo. Si él está de tu lado, nadie más puede tocarte sin su permiso. Si está en tu contra porque te has rebelado contra él, podrás huir, ¡pero no esconderte!

La idea de que debemos temer a Dios, ¿no contradice 1 Juan 4:18?: "En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor".

Hay diferentes tipos de temor. Si alguien con un poder asombroso es tu amigo, con quien compartes un amor mutuo, no le temes a esa persona en el sentido de que crees que te lastimará. Pero tienes una especie de temor en el sentido de que conoces y respetas el poder de esa persona y los límites de tu relación.

- Como cristianos, no debemos amar las cosas del mundo, las cosas que la gente del mundo ama (1 Juan 2:15). Paralelamente, como cristianos, ¿hay cosas que el mundo teme que nosotros como cristianos no debemos temer? Si es así, ¿cuáles son y por qué no debemos temerlas? Al mismo tiempo, ¿a qué cosas no les teme el mundo que los cristianos sí deberíamos temerles? Ver, por ejemplo, Mateo 10:28 y Jeremías 10:2 y 3.

EL ABATIMIENTO DE LOS INGRATOS MUERTOS EN VIDA (ISA. 8:16-22)

Lee el pasaje anterior. ¿A qué se refiere? ¿Qué tiene esto que ver con el rey Acaz? Resume las ideas.

Acaz estaba muy comprometido con la religión pagana (2 Rey. 16:3, 4, 10-15; 2 Crón. 28:2-4, 23-25), que estaba muy vinculada con el ocultismo (comparar con Deut. 32:17; “a los demonios lo sacrifican”, 1 Cor. 10:20). Varios aspectos de la brujería moderna guardan un paralelismo asombroso con los antiguos rituales del Cercano Oriente, como lo demuestran los antiguos escritos extrabíblicos. De hecho, incluso muchas de las prácticas actuales de la Nueva Era son simplemente manifestaciones contemporáneas de estas antiguas prácticas ocultas.

La descripción que hace Isaías acerca de la desesperación resultante de la dependencia de espíritus que no son del Señor (Isa. 8:21, 22) encaja bien con Acaz (comparar con 2 Crón. 28:22, 23). Isaías menciona que la gente se enojará y maldecirá a su rey (Isa. 8:21). Esto era una advertencia para Acaz de que, debido a que él condujo al pueblo al ocultismo, este lo maldeciría. De hecho, cuando Acaz murió, se hizo una excepción con respecto a su entierro debido a la falta de respeto hacia él: “No lo metieron en los sepulcros de los reyes de Israel” (2 Crón. 28:27).

¿Qué dicen estos versículos sobre el ocultismo? Levítico 20:27; Deuteronomio 18:9-14.

Apartarse del ocultismo es una cuestión de lealtad a Dios. Primero de Crónicas 10:13 y 14 aplica este principio al caso del rey Saúl: “Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí”.

- Échale un vistazo a tu propia vida, a las influencias que te rodean. ¿De qué maneras sutiles estás expuesto a los principios en que se inspiran el ocultismo y las diversas manifestaciones del espiritismo? E incluso si no puedes evitarlos totalmente, ¿qué puedes hacer para minimizar su influencia sobre ti o tu familia?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El conflicto de los siglos*, “¿Pueden hablarnos nuestros muertos”, pp. 607-618.

“En tiempos de los hebreos había una clase de personas que pretendía, como los espiritistas de nuestros días, mantener comunicaciones con los muertos. Pero la Biblia declara que los ‘espíritus protectores’ (o ‘espíritus familiares, amigables’) como se solía llamar a los visitantes de otros mundos, son ‘espíritus de demonios’ (comparar con Núm. 25:1-3; Sal. 106:28; 1 Cor. 10:20; Apoc. 16:14). La costumbre de tratar con espíritus, o espiritismo, fue declarada abominación para el Señor y estaba solemnemente prohibida bajo pena de muerte (Lev. 19:31; 20:27, NVI). Aun el nombre de brujería es objeto de desprecio en la actualidad. El aserto de que los hombres pueden tener comunicación con los malos espíritus es considerado como una fábula de la Edad Media. Pero el espiritismo –que hoy cuenta con centenares de miles y hasta con millones de adherentes, y que se ha abierto camino entre las sociedades científicas, ha invadido iglesias y ha encontrado favor entre los cuerpos legislativos y hasta en las cortes de los reyes–, este engaño colosal, no es sino la reaparición, bajo un nuevo disfraz, de la hechicería condenada y prohibida en la antigüedad” (CS 612, 613).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Analicen el tema del espiritualismo tal como aparece en películas, libros, la televisión y la cultura popular. Si no se puede hacer nada para detenerlo, ¿cómo podemos alertar a otros sobre los peligros de lo que, para tanta gente, parecen distracciones inofensivas, nada más? ¿Por qué es tan importante una comprensión adecuada del estado de los muertos a fin de protegerse contra estos engaños?
2. Lee Isaías 8:20. Reformúlalo con tus propias palabras. Pide que diferentes personas de la clase lean sus versiones en voz alta. ¿Qué nos está queriendo decir el Señor aquí?
3. Reflexiona sobre esta idea de amar y temer a Dios al mismo tiempo. ¿De qué manera nuestro amor se origina en ese temor? ¿O nuestro temor se origina en nuestro amor? Analicen en clase.

Resumen: Mediante los actos de Isaías, su familia y sus palabras, Dios reforzó el mensaje de advertencia y esperanza: el único camino seguro es confiar en que Dios sabe lo que está haciendo. Él tiene tanto el amor como el poder para guiar, proteger y velar por quienes se lo permiten. Para quienes recurren a otros poderes, solo hay desolación.

Lección 5: Para el 30 de enero de 2021

NOBLE PRÍNCIPE DE PAZ



Sábado 23 de enero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Isaías 9:1–5; 9:6, 7; 9:8–10; 34; 11; 12:1–6.

PARA MEMORIZAR:

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” (Isa. 9:6).

“**E**l Dr. Robert Oppenheimer, quien supervisó la creación de la primera bomba atómica, compareció ante una Comisión del Congreso [de los Estados Unidos]. Le preguntaron si había alguna defensa a favor del arma. ‘Por supuesto’, respondió el gran físico. ‘Y es...’ El Dr. Oppenheimer echó un vistazo a la audiencia silenciosa y expectante, y dijo suavemente: ‘La paz’” (P. L. Tan, *Encyclopedia of 7,700 Illustrations: Signs of the Times*, p. 989).

Se calcula que, desde el comienzo de los registros históricos, el mundo estuvo completamente en paz solo un ocho por ciento del tiempo. Durante estos años, se han roto al menos ocho mil tratados (P. L. Tan, p. 987, adaptado). Durante el medio siglo posterior al final de la Primera Guerra Mundial, que se suponía que era la guerra para poner fin a todas las guerras, hubo dos minutos de paz por cada año de guerra.

En 1895, Alfred Nobel, el inventor de la dinamita, creó una fundación con el fin de establecer un premio para las personas que hacen una contribución sobresaliente a la paz (P. L. Tan, p. 988, adaptado). No obstante, en los últimos años, incluso algunos ganadores del Premio Nobel de la Paz han participado de violentos conflictos. Esta semana, leeremos sobre el único que puede brindar paz verdadera y eterna.

FIN DE LA OSCURIDAD PARA GALILEA (ISA. 9:1-5)

¿Por qué Isaías 9:1 comienza con una palabra (Mas/Pero/Sin embargo) que indica un contraste con lo que la precede?

Isaías 8:21 y 22 describe la condición desesperada de aquellos que recurren al ocultismo y no al Dios verdadero: por donde miren, solo verán “tribulación y tinieblas, oscuridad y angustia; y serán sumidos en las tinieblas” (Isa. 8:22). Al contrario, llegará un momento en que “no habrá [...] oscuridad para la que está ahora en angustia” (9:1). La gente de la región de Galilea se distingue aquí por recibir la bendición especial de “gran luz” (9:2). La nación se multiplicará y se alegrará porque Dios habrá quebrado “el cetro de su opresor” (9:4).

Aquí se describe la región del lago de Galilea porque fue uno de los primeros territorios de Israel en ser conquistado. En respuesta a la solicitud de ayuda de Acaz, Tiglat-pileser III tomó las regiones de Galilea y Transjordania pertenecientes a Israel, en el norte, llevó a algunos cautivos y transformó los territorios en provincias asirias (2 Rey. 15:29). Entonces, el mensaje de Isaías es que el primero en ser conquistado sería el primero en ver la liberación.

¿A quién utiliza Dios para liberar a su pueblo? Isaías 9:6, 7.

¿Cuándo y cómo se cumplió la profecía de Isaías 9:1 al 5? Mateo 4:12-25.

No por casualidad, Jesús comenzó su ministerio en la región de Galilea, donde dio esperanza al anunciar las buenas nuevas del Reino de Dios y sanar a la gente, e incluso libertó a endemoniados de la esclavitud del ocultismo (Mat. 4:24).

Aquí es donde vemos un ejemplo perfecto de cómo la Biblia toma hechos que sucedieron en los tiempos del Antiguo Testamento y los utiliza para prefigurar cosas que sucederán en los tiempos del Nuevo Testamento. El Señor combinó imágenes de una época con las de otra, como en Mateo 24, cuando Jesús relacionó la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. con la destrucción del fin del mundo.

■ **¿Si alguien te preguntara: “¿De qué te ha librado Jesús?”, qué responderías? ¿Qué testimonio personal puedes dar sobre el poder de Cristo en tu vida?**

UN HIJO NOS ES DADO (ISA. 9:6, 7)

Este es el tercer nacimiento especial en el libro de Isaías, después de la mención de los nacimientos de Emanuel y Maher-salal-hasbaz.

¿Qué tiene de especial el Niño que se menciona en estos versículos? Isaías 9:6, 7.

Fíjate que este Libertador tiene varios nombres/epítetos que lo describen de varias maneras. En el antiguo Cercano Oriente, los reyes y las deidades tenían múltiples nombres para mostrar su grandeza.

Él es “Admirable”, así como el divino Ángel de Jehová describió su propio nombre al padre de Sansón como “admirable” (Juec. 13:18; la misma raíz hebrea) y luego ascendió al cielo en la llama del sacrificio sobre el altar de Manoa (Juec. 13:20), prefigurando así su propia ofrenda más de mil años después.

Se lo conoce como divino (“Dios fuerte”) y el eterno Creador (“Padre eterno”; ver Luc. 3:38: “[...] Adán, hijo de Dios”).

Es un Rey de la dinastía de David; su reino de paz será eterno.

Dados estos atributos, ¿quién solamente podría ser este Niño? Ver Luc. 2:8–14.

Algunos han intentado identificarlo con el rey Ezequías, pero la descripción supera con creces a cualquier ser humano común. Solo cabe una persona: Jesucristo, el divino Hijo de Dios y Creador (Juan 1:1–3, 14; Col. 1:5–17; 2:9; Heb. 1:2), quien nos ha nacido para salvarnos y darnos paz. Ha recibido toda la autoridad del cielo y de la Tierra, y siempre está con nosotros (Mat. 28:18-20). Si bien retiene su divinidad, también se ha vuelto humano para siempre; siempre dispuesto a simpatizar con nuestras debilidades (Heb. 4:15).

“Cuando Cristo vino a este mundo, Satanás dominaba el terreno, y disputó cada centímetro en la senda de Cristo desde el pesebre hasta el Calvario. Satanás había acusado a Dios de requerir abnegación de los ángeles cuando él mismo no sabía nada de lo que significaba, ni haría algún sacrificio por otros. Esta fue la acusación de Satanás contra Dios en el cielo. Y después de que el maligno fuera expulsado del cielo, él continuamente acusó al Señor de imponer un servicio exigente que él mismo no estaba dispuesto a prestar. Cristo vino al mundo para hacer frente a esas falsas acusaciones y revelar al Padre” (MS 1:487, 488).

■ **¿Qué nos dice esta cita sobre el carácter de Dios?**

LA VARA DE LA IRA DE DIOS (ISA. 9:8-10:34)

Esta parte explica Isaías 9:1 al 5, que predice la liberación del pueblo lúgubre y angustiado, que había confiado en el ocultismo y había caído presa de la conquista y la opresión militar: “Tú quebraste [...] el cetro de su opresor, como en el día de Madián” (Isa. 9:4).

Lee los sufrimientos del pueblo de Dios según muestran los versículos anteriores. Compara con las maldiciones en Levítico 26:14 al 39. ¿Por qué castigó Dios a su pueblo por etapas y no de una sola vez? ¿Qué indica esto acerca de su carácter y sus objetivos?

Si Dios hubiera querido destruir a su pueblo, podría haberlo entregado a los asirios de inmediato. Pero es paciente, “no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Ped. 3:9). Como en el período de los “jueces”, Dios permitió que el pueblo de Judá y el de Israel experimentaran algunos resultados de su insensatez para que pudieran entender lo que estaban haciendo y tener la oportunidad de tomar una mejor decisión. Cuando persistieron en el mal y endurecieron su corazón contra él y los llamados que les hizo a través de sus mensajeros, retiró aún más su protección. Pero ellos continuaron rebelándose. Este ciclo se repitió en una espiral descendente hasta que Dios no pudo hacer nada más.

Lee Isaías 9:8 al 10:2. ¿De qué pecados es culpable el pueblo? ¿Contra quién los cometió? ¿Quién es culpable entre ellos?

Lo que vemos aquí, al igual que en toda la Biblia, es la realidad del libre albedrío. Dios hizo libres a los seres humanos (era necesario; de lo contrario, nunca podríamos amarlo verdaderamente), y la libertad implica la opción de hacer el mal. Y, aunque vez tras vez Dios busca atraernos hacia él revelando su amor y su carácter, también nos permitirá enfrentar el fruto de nuestras decisiones equivocadas; es decir, el dolor, el sufrimiento, el miedo, la confusión y demás. Todo, para ayudarnos a comprender en qué terminamos al alejarnos de él. Y, sin embargo, aun así con frecuencia estas cosas no logran que la gente se aparte del pecado y acuda al Señor. El libre albedrío es maravilloso; no podríamos ser humanos sin eso. No obstante, ¡ay de quienes lo usan mal!

■ **¿Cómo ha usado Dios el sufrimiento en tu propia vida para alejarte de una dirección equivocada? (¿O tal vez todavía no entendiste el mensaje?)**

RAÍZ Y VÁSTAGO EN UNO (ISA. 11)

¿Por qué el nuevo gobernante davídico también se llama la “raíz de Isaí” (Isa. 11:10)? ¿Qué sentido tiene esto? Apocalipsis 22:16.

La descripción le cabe solo a Jesucristo, quien es “la raíz y el linaje de David” (Apoc. 22:16). Cristo vino del linaje de David (Luc. 3:23–31), que descendía de Adán, quien era el “hijo de Dios” (Luc. 3:38), en el sentido de que Cristo lo creó (ver Juan 1:1–3, 14). Por ende, ¡Cristo fue el antepasado de David, y también su descendiente!

¿De qué manera el nuevo gobernante davídico revierte los efectos perversos del pecado y la apostasía? Isaías 11.

Él piensa y actúa en armonía con el Señor, juzga con justicia, castiga a los impíos y trae paz. Cuando él asuma el poder, el Señor traerá de vuelta, restaurará y unirá un remanente fiel de Israel y Judá (comparar con Isa. 10:20–22). Habrá una monarquía fuerte y unida como en los días del rey David, que derrotó a los filisteos y a otros pueblos. Pero el nuevo Gobernante será más grande que David por el hecho de que restaurará la paz incluso a la esencia de la creación misma: los depredadores ya no serán carnívoros y coexistirán en tranquilidad con su presa (Isa. 11:6–9).

Isaías 11 ¿está hablando solo de la primera venida de Cristo, solo de la Segunda Venida, o de ambas? Busca en la profecía y anota qué versículos hablan acerca de qué Venida.

En Isaías 11, ambas venidas de Jesús se presentan como una imagen. Están enlazadas, porque son dos partes de un todo, como los dos lados de una superficie plana. El plan de salvación, para que se complete, requiere de ambas Venidas: la primera, que ya sucedió; y la segunda, que esperamos como la consumación de todas nuestras esperanzas como cristianos.

- ¿Qué logró Cristo en la Primera Venida que nos da tanta seguridad acerca de la Segunda Venida? ¿Cuál es el propósito de la Primera Venida, si no conduce a la Segunda Venida?

“ME HAS CONSOLIDADO” (ISA. 12:1-6)

Isaías 12 es un corto salmo (canto) de alabanza a Dios por su consuelo misericordioso y poderoso. El salmo, en boca de un miembro del remanente restaurado, compara la liberación prometida con la de los hebreos en el Éxodo de Egipto (ver Isa. 11:16); es como el cántico de Moisés y los israelitas cuando fueron salvados del ejército de Faraón en el Mar Rojo (ver Éxo. 15).

Compara este canto de Isaías 12 con Apocalipsis 15:2 al 4; y el cántico de Moisés y del Cordero. ¿Por qué ambos alaban a Dios?

Isaías 12:2 está a un paso de identificar al Libertador venidero como Jesús. Dice que “Dios es salvación mía” y “ha sido salvación para mí”. El nombre Jesús significa “el Señor es salvación” (comparar con Mat. 1:21).

¿Cuál es la relevancia de la idea que contiene el nombre de Jesús, de que el Señor es salvación?

El Señor no solo *hace* salvación (Isa. 12:2); él mismo *es* salvación. La presencia del Santo de Israel en nuestro medio (Isa. 12:6) lo es todo para nosotros. ¡Dios está con nosotros! Jesús no solo hizo milagros; “*se hizo* hombre y habitó entre nosotros” (Juan 1:14, énfasis añadido). No solo llevó nuestros pecados en la Cruz; *se hizo* pecado por nosotros (2 Cor. 5:21). No solo hace la paz; él es nuestra paz (Efe. 2:14).

No es de extrañar que “la raíz de Isaí se levantará como una señal para los pueblos” (Isa. 11:10, PDT). Cuando es levantado en la Cruz, ¡atrae a todos hacia sí mismo (Juan 12:32, 33)! ¡Un remanente volverá al “Dios fuerte” (Isa. 10:21), que es el Niño que nos ha nacido, el “Príncipe de Paz” (9:6)!

- **Reflexiona sobre esta idea de que Jesús es nuestra salvación. Lee Romanos 3:24. Dice que la redención es en Jesús; la redención es algo que sucedió en él, y es a través de la gracia y la misericordia de Dios que también podemos tener una participación eterna en esa redención. En otras palabras, esa redención que estaba en él puede llegar a ser nuestra por la fe, y no por las obras, porque ninguna obra que hagamos es suficientemente buena como para redimirnos. Solo las obras que hizo Cristo, que nos acredita por fe, pueden producir la redención. Esta verdad ¿en qué medida te da esperanza y seguridad de salvación, especialmente cuando te sientes abrumado por tu propia sensación de indignidad?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“El corazón del padre humano se conmueve por su hijo. Mientras mira el semblante de su niño, tiembla al pensar en los peligros de la vida. Anhela escudarlo del poder de Satanás, evitarle las tentaciones y los conflictos. Pero Dios entregó a su Hijo unigénito para que enfrentase un conflicto más acerbo, a un riesgo más espantoso, con el fin de que la senda de la vida fuese asegurada para nuestros pequeñuelos. ‘En esto consiste el amor’. ¡Maravíllense, oh cielos! ¡Asómbrate, oh tierra!” (DTG 33).

“Cristo fue quien consintió en cumplir las condiciones necesarias para la salvación del hombre. Ningún ángel, ningún hombre, fue suficiente para realizar la gran obra. Solo El Hijo del Hombre debe ser exaltado; porque solo una naturaleza infinita podría llevar a cabo el proceso redentor. Cristo consintió en conectarse con los desleales y pecadores, participar de la naturaleza del hombre, dar su propia sangre y hacer de su alma una ofrenda por el pecado. En los consejos celestiales, se determinó la culpa del hombre, se calculó la ira por el pecado, y sin embargo, Cristo anunció su decisión de asumir la responsabilidad de cumplir las condiciones por las que la esperanza debería extenderse a una raza caída” (*The Signs of the Times*, 5/3/1896).

PREGUNTA PARA DIALOGAR:

1. Como vimos en Isaías 11, el Señor presentó las dos venidas de Cristo en una sola imagen. Esto puede ayudar a explicar, al menos en parte, por qué algunos judíos no aceptaron a Cristo en su primera venida, porque esperaban que él hiciera las cosas que sucederán solo en la Segunda Venida. ¿Qué nos dice esto acerca de lo importante que es que comprendamos adecuadamente la naturaleza de la venida de Cristo? Por ejemplo, los conceptos falsos de su segunda venida ¿cómo pueden tender una trampa a la gente para el gran engaño de Satanás en los últimos tiempos? (Ver CS, cap. 39.)

Resumen: En los días de Isaías, cuyo nombre significa “Salvación de Jehová”, Dios le prometió a su pueblo remanente la salvación de la opresión que vendría sobre él como resultado de la apostasía nacional. Esta profecía de esperanza encuentra su máximo cumplimiento en Jesús, cuyo nombre significa “El Señor es salvación”.

Lección 6: Para el 6 de febrero de 2021

JUGAR A SER DIOS



Sábado 30 de enero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Isaías 13; 13:2–22; 14; 24–27.

PARA MEMORIZAR:

“He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación” (Isa. 25:9).

“**D**espués de que un pastor predicó un sermón penetrante sobre el orgullo, una mujer que lo había escuchado lo esperó y le dijo que estaba muy angustiada y que le gustaría confesar un gran pecado. El pastor le preguntó cuál era el pecado.

“–El pecado del orgullo, porque hace unos días me senté frente al espejo admirando mi belleza –respondió ella.

“–Ah –respondió el pastor–, eso no fue un pecado de orgullo, ¡fue un pecado de imaginación!” (C. E. Macartney, compilado por Paul Lee Tan, p. 1.100).

Desde que el pecado nació en el corazón de un ángel poderoso, el orgullo no ha respetado los límites de la realidad (ni en los ángeles ni en la gente). Los peores casos de este problema se ven en quienes albergan orgullo espiritual, un rasgo bastante lamentable en seres tan corrompidos que su salvación solo se halla en las obras que otro realiza en favor de ellos.

Esta semana, entre otras cosas, analizaremos el origen del orgullo y la altivez, los dos verdaderos pecados originales.

CONDENACIÓN SOBRE LAS NACIONES (ISA. 13)

Isaías 13:1 tiene un encabezado que menciona a Isaías como el autor (comparar con Isa. 1:1; 2:1); también parece iniciar una nueva parte de su libro. Los capítulos 13 al 23 contienen predicciones de juicio contra varias naciones. Veamos.

¿Por qué las profecías contra las naciones comienzan con Babilonia?

Isaías 10:5 al 34 ya había anunciado un juicio contra Asiria, que representaba el mayor peligro en los días de Isaías. Si bien Isaías 14:24 al 27 reitera brevemente el plan del Señor para poner fin a Asiria, los capítulos 13 al 23 tratan principalmente de otras amenazas, siendo Babilonia la más importante.

Dotada de un rico y antiguo legado cultural, religioso y político, Babilonia surgió después como la superpotencia que conquistó y exilió a Judá. Pero, desde la perspectiva humana de la época de Isaías, no se podía deducir fácilmente que Babilonia amenazaría al pueblo de Dios. Durante gran parte del ministerio de Isaías, Asiria dominó Babilonia. Desde 728 a.C., cuando Tiglat-pileser III tomó Babilonia y fue proclamado rey de Babilonia bajo el nombre de Pulu (o Pul; ver 2 Rey. 15:19; 1 Crón. 5:26), los reyes asirios volvieron a tomar Babilonia varias veces (710 a.C.; 702 a.C.; 689 a.C. y 648 a.C.). No obstante, con el tiempo Babilonia se convirtió en la gran superpotencia de la región, el poder que destruiría el reino de Judá.

- **Lee Isaías 13. Fíjate qué fuerte que es el lenguaje. ¿Por qué un Dios amoroso hace estas cosas, o permite que sucedan? Indudablemente, habrá inocentes que también sufrirán, ¿no es así (Isa. 13:16)? ¿Cómo entendemos este accionar de Dios? ¿Qué deberían decirnos estos textos, y todos los textos de la Biblia que hablan sobre la ira de Dios contra el pecado y el mal, acerca de la naturaleza atroz del pecado y el mal? El simple hecho de que un Dios de amor responda de esta manera ¿no es evidencia suficiente para mostrarnos cuán malo es el pecado? Tenemos que recordar que es Jesús el que pronuncia estas advertencias a través de Isaías; el mismo Jesús que perdonó, sanó, prometió y amonestó a los pecadores para que se arrepintieran. En el ámbito personal, ¿cómo has llegado a comprender este aspecto del carácter amoroso de Dios? También hazte esta pregunta: ¿Podría esta ira realmente originarse en su amor? Si es así, ¿cómo es eso? O, míralo desde otra perspectiva, la de la Cruz, donde Jesús mismo, al cargar con los pecados del mundo, sufrió más que cualquier otra persona, incluso más que los “inocentes” que sufrieron a causa de los pecados de la nación. ¿Cómo ayuda el sufrimiento de Cristo en la Cruz a responder estas preguntas difíciles?**

LA ÚLTIMA GRAN CIUDAD DE BABILONIA (ISA. 13:2–22)

En 626 a.C., el caldeo Nabopolasar restauró la gloria de Babilonia al ascender como rey de Babilonia. Inició la dinastía neobabilónica y participó (junto con Media) de la derrota de Asiria. Su hijo, Nabucodonosor II, fue el rey que conquistó y exilió a Judá.

¿Cómo terminó finalmente la ciudad de Babilonia? Ver Daniel 5.

En 539 a.C., cuando Ciro, el persa, capturó a Babilonia para el Imperio Medopersa (ver Dan. 5), la ciudad perdió su independencia para siempre. En 482 a.C., Jerjes reprimió brutalmente una revuelta de Babilonia contra el dominio persa. Quitó la estatua de Marduk, el dios principal, y aparentemente dañó algunas fortificaciones y templos.

Alejandro Magno tomó Babilonia de los persas en 331 a.C. sin tener que pelear. A pesar de su sueño efímero de hacer de Babilonia su capital oriental, la ciudad declinó a través de varios siglos. Para 198 d.C., el romano Séptimus Severus encontró a Babilonia completamente desierta. De modo que la gran ciudad llegó a su fin por abandono. Hoy, algunos aldeanos iraquíes viven en partes del antiguo sitio, pero no han reconstruido la ciudad como tal.

La condenación de Babilonia, descrita en Isaías 13, libera a los descendientes de Jacob, que han sido oprimidos por Babilonia (Isa. 14:1-3). El acontecimiento que logró esto fue la conquista de Babilonia por parte de Ciro en 539 a.C. Aunque no destruyó la ciudad, este fue el principio del fin para Babilonia, y esta nunca más amenazó al pueblo de Dios.

Isaías 13 dramatiza la caída de Babilonia como un juicio divino. Los guerreros que toman la ciudad son los representantes de Dios (Isa. 13:2–5). El tiempo del juicio se llama “el día de Jehová” (13:6, 9), y la ira de Dios es tan poderosa que afecta las estrellas, el Sol, la Luna, los cielos y la Tierra (13:10, 13).

Compara con Jueces 5, donde el cántico de Débora y Barac describe a Jehová saliendo con temblor de tierra y con lluvia de los cielos (Juec. 5:4). Jueces 5:20 y 21 describe los elementos de la naturaleza, incluidas las estrellas, como una lucha contra el opresor extranjero.

- **Imagina que alguien que vivía en Babilonia en el apogeo de su gloria hubiese podido leer estas palabras de Isaías 13, especialmente Isaías 13:19 al 22. ¡Qué ridículas e imposibles habrían sonado! ¿Qué otras profecías, aún no cumplidas, nos parecen ridículas e imposibles ahora? Sin embargo, ¿por qué seríamos necios si las descartáramos como imposibles?**

CAÍDA DEL “REY” ENCUMBRADO (ISA. 14)

En respuesta a la caída de Babilonia (Isa. 13), que libera al pueblo de Dios (14:1–3), Isaías 14:4 al 23 pronuncia una ironía figurada (ver además Miq. 2:4; Hab. 2:6) contra el rey de Babilonia. Esta es poética; no pretende ser literal, obviamente, ya que retrata a reyes muertos que reciben a su nuevo colega en el reino de la muerte (Isa. 14:9, 10), donde los gusanos y las larvas son su cama (Isa. 14:11). Esta es simplemente la forma dramática del Señor de decir al rey altivo que será humillado, como otros orgullosos monarcas antes que él; ¡no es un comentario sobre el estado de los muertos!

¿Cómo podría Isaías 14:12 al 14 aplicarse a un rey de Babilonia?

Los reyes de Babilonia no sufrían de falta de estima propia (Dan. 4, 5). Pero aspirar a ser “semejante al Altísimo” (Isa. 14:14) estaría por encima incluso del ego más inflado. Si bien los reyes afirmaban tener fuertes vínculos con los dioses, estaban subordinados a ellos. Esto se demostraba en forma dramática cada año en el quinto día del Festival Babilónico de Año Nuevo, en el que el rey tenía que quitarse sus insignias reales antes de acercarse a la estatua de Marduk para que su realeza pudiera reafirmarse. La idea de desplazar incluso a un dios menor se hubiese considerado una locura o un suicidio.

Al igual que en Isaías 14, Ezequiel 28 identifica la arrogancia contra el Cielo con el gobernante de una ciudad. Aquí también, la descripción va más allá de la de un monarca terrenal, y el punto de mira de Dios se enfoca con mayor nitidez: el orgulloso potentado estuvo en el Jardín del Edén, un querubín ungido, protector del santo monte de Dios, perfecto desde el día que fue creado hasta que se halló pecado en él, expulsado por Dios, y quien finalmente será destruido con fuego (Eze. 28:12-18). Si se los aplica a cualquier ser humano, los términos específicos de esta retórica son tan figurados que no tienen sentido. Pero Apocalipsis 12:7 al 9 habla de un ser poderoso que fue expulsado del cielo junto con sus ángeles: “Satanás, el cual engaña al mundo entero” (Apoc. 12:9), el que engañó a Eva en el Edén (Gén. 3).

Satanás tiene una imaginación orgullosa: “Dijiste: Yo soy un dios, en el trono de Dios estoy sentado en medio de los mares (siendo tú hombre y no Dios)” (Eze. 28:2). Su muerte demostrará que no es un dios. A diferencia de Cristo, Satanás perecerá en medio de un mar de fuego (Apoc. 20:10), para nunca más atormentar al Universo.

- **Compara Isaías 14:13 y 14 con Mateo 11:29, Juan 13:5 y Filipenses 2:5 al 8. ¿Qué nos dice este contraste sobre el carácter de Dios, en oposición al carácter de Satanás? ¿Qué nos dice este contraste acerca de cómo el Señor ve el orgullo y la arrogancia?**

PUERTA DEL CIELO (ISA. 13, 14)

En Isaías 14, una ironía contra Satanás, el caído “Lucero [“Lucifer”, NBV], hijo de la mañana” (Isa. 14:12), se entremezcla con una ironía contra el rey de Babilonia. ¿Por qué? Compara con Apocalipsis 12:1 al 9, donde un dragón identificado como Satanás (Apoc. 12:9) intenta destruir a un niño apenas nace. En Apocalipsis 12:5, el Niño evidentemente es Cristo. Pero fue el rey Herodes quien intentó matar a Jesús cuando era niño (Mat. 2). El dragón es tanto Satanás como el poder romano representado por Herodes, porque Satanás trabaja a través de agentes humanos. Del mismo modo, Satanás era el poder que estaba detrás del rey de Babilonia y del príncipe de Tiro.

¿Por qué “Babilonia” alude posteriormente a Roma (1 Ped. 5:13) y a un poder maligno en el libro de Apocalipsis (Apoc. 14:8; 16:19; 17:5; 18:2, 10, 21)?

Al igual que la Babilonia literal, Roma y la “Babilonia” del Apocalipsis son poderes orgullosos y despiadados que oprimen al pueblo de Dios. Ver especialmente Apocalipsis 17:6, porque está “ebria de la sangre de los santos”. Se rebelan contra Dios, una idea implícita en el nombre mismo, “Babilonia”. En el idioma babilónico, el nombre es *bab ili*, que significa “Puerta de dios(es)”, en referencia al lugar de acceso a la esfera divina. Compara con Génesis 11, donde la gente construyó la torre de Babel (Babilonia) para que mediante su propio poder pudiera elevarse al nivel divino de inmunidad de cualquier responsabilidad ante Dios.

Cuando Jacob despertó de un sueño en el que vio una escalera que conectaba el cielo y la Tierra, exclamó: “No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo” (Gén. 28:17). Fíjate que la “casa de Dios” es “la puerta del cielo”; es decir, la forma de acceder a la esfera divina. Jacob llamó “Betel” a aquel lugar, que significa “casa de Dios”.

La “puerta del cielo” en Betel y la “puerta de dios(es)” en Babilonia eran formas opuestas para llegar al Reino divino. La escalera de Jacob se originó en el cielo, Dios la reveló desde lo alto. Pero Babilonia, con sus torres y sus templos en Zigurat, fue construida desde cero por seres humanos. Estas formas opuestas representan caminos contrastantes hacia la salvación: la gracia como iniciativa divina versus las obras humanas. Toda religión verdadera se basa en el humilde modelo de Betel: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe” (Efe. 2:8, 9). Toda falsa “religión”, incluidos el legalismo y el humanismo “secular”, se basa en el orgulloso modelo de Babilonia. Para un ejemplo del contraste entre los dos enfoques, ver la parábola de Jesús sobre el fariseo y el publicano (Luc. 18:9–14).

TRIUNFO FINAL DE SION (ISA. 24–27)

Después de las predicciones en contra de algunas naciones en Isaías 13 al 23, Isaías 24 al 27 describe a escala mundial la derrota culminante de los enemigos de Dios y la liberación de su pueblo.

¿Por qué la descripción que hace Isaías de la desolación de la Tierra (Isa. 24) se asemeja a la descripción que hace Juan de los acontecimientos relacionados con los mil años posteriores a la segunda venida de Cristo (Apoc. 20)?

Al igual que en Isaías 13 y 14, los aspectos de la Babilonia literal se aplican a los poderes posteriores, y el “rey de Babilonia” representa la fusión de los gobernantes humanos con la mente maestra que está detrás de ellos, Satanás mismo. Por lo tanto, el mensaje de que Babilonia ha caído (Isa. 21:9) puede repetirse posteriormente (Apoc. 14:8; 18:2), y Satanás finalmente es destruido después de la segunda venida de Cristo (Apoc. 20:10). Mientras que la destrucción de la Babilonia literal fue un “día [de juicio] de Jehová” (Isa. 13: 6, 9), otro “día grande y espantoso de Jehová” (Joel 2:31; Mal. 4:5; comparar con Sof. 1:7) está en camino.

¿Realmente Dios destruye a los impíos?

Presta atención a Isaías 28:21, donde la obra de destrucción de Dios es su extraña “obra”. Es extraña para él, porque no quiere hacerlo; sin embargo, es una acción o una obra. Es cierto que el pecado lleva las semillas de la autodestrucción (Sant. 1:15). Pero, debido a que Dios tiene el poder supremo sobre la vida y la muerte, y determina el momento, el lugar y la forma de la destrucción final (Apoc. 20), no tiene sentido argumentar que él finalmente acaba con la maldición del pecado de una manera pasiva, simplemente permitiendo que causa y efecto sigan su curso natural.

- Lo que vemos en Isaías 24 al 27 es lo que se refleja en toda la Biblia, y es que más allá del sufrimiento, el dolor y la desolación actuales, finalmente Dios y la bondad triunfarán sobre el mal. Entonces, ¿qué es lo único que podemos hacer si nosotros mismos queremos ser parte de esa victoria final? (Proverbios 3:5–7; Romanos 10:9).

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Surgirá la pregunta: ¿Cómo es? ¿Es mediante condiciones que recibimos la salvación? Nunca mediante condiciones es que acudimos a Cristo. Y si acudimos a Cristo, entonces ¿cuál es la condición? La condición es que al vivir la fe nos aferremos total y completamente a los méritos de la sangre de un Salvador crucificado y resucitado. Al hacer eso, entonces hacemos las obras de justicia. Pero, cuando Dios llama al pecador de nuestro mundo, y lo invita, no hay ninguna condición allí; él llama mediante la invitación de Cristo, y no es: ‘Ahora tienes que responder para venir a Dios’. El pecador viene, y al venir y ver a Cristo sobre esa cruz del Calvario, cosa que Dios impresiona en su mente, hay un amor que sobrepasa todo lo imaginable” (MR 6:32).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Analiza la cita anterior de Elena de White; léela en el contexto del estudio del miércoles. ¿Qué nos está diciendo allí? Observa en su declaración los dos elementos de la experiencia cristiana: fe y luego obras. ¿Qué diferencia marca ella entre las dos?
2. ¿Por qué el orgullo y la arrogancia son pecados tan peligrosos? ¿Por qué son tan difíciles de erradicar? ¿Será porque, por su propia naturaleza, impiden que la gente perciba la necesidad de erradicarlos? Después de todo, si eres orgulloso, crees que estás haciendo las cosas bien, y si crees que estás haciendo las cosas bien, ¿por qué molestarte en cambiar? Meditar sobre la Cruz y lo que esta representa (el único medio para salvar a cualquier persona). ¿En qué medida puede ser una cura poderosa para el orgullo y la arrogancia de una persona?
3. Isaías ¿ve esperanza para gente de otras naciones? Ver, por ejemplo, Isaías 25:3 y 6; y 26:9 (comparar con Apoc. 19:9).

Resumen: Isaías vio que, después de Asiria, Babilonia conquistaría Judá. Pero también vio que, a pesar de que los gobernadores sobrehumanos de las tinieblas de este mundo (Efe. 6:12) obraban mediante los enemigos humanos de Dios y presumían de ser Dios, el Señor prevalecería decisivamente y traería paz eterna a nuestro planeta en problemas.